UNIVERSIDAD A DISTANCIA DE MADRID

APORTACIÓN DEL PERSONALISMO INTEGRAL A LA EDUCACIÓN, A TRAVÉS DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA EN LA ADOLESCENCIA.

Máster Universitario: MASTER EN ANTROPOLOGÍA PERSONALISTA

Presentado por: D. HERNAN CORRALES PIEDRA

Dirigido por: DRA. RAQUEL VERA GONZÁLEZ

Madrid, 2019

ANEXO 3: PORTADILLA

D./Dª Raquel Vera Gonzáles

CERTIFICA:

Que el trabajo titulado: APORTACIÓN DEL PERSONALISMO INTEGRAL A LA EDUCACIÓN, A TRAVÉS DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA EN LA ADOLESCENCIA.

Ha sido realizado bajo mi dirección por el alumno/a D./Dª Hernan Corrales Piedra

Madrid, a 10 de Junio de 2019

Firmado:

APORTACIÓN DEL PERSONALISMO INTEGRAL A LA EDUCACIÓN, A TRAVÉS DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA EN LA ADOLESCENCIA.

ÍNDICE

II. RESUMEN 6
III. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS 7
A. INTRODUCCIÓN 7
B. OBJETIVOS 8
IV. PLAN DE TRABAJO, MATERIAL Y MÉTODO 9
V. DESARROLLO DEL TRABAJO. RESULTADOS Y DISCUSIÓN 10
A. EL PERSONALISMO COMO UNA FILOSOFÍA REALISTA 10
1. VISIÓN DEL MUNDO ONTOLÓGICA-METAFÍSICA 10
2. PERSONA COMO SUJETO SUBSISTENTE 11
3. NATURALEZA HUMANA 11
4. EPISTEMOLOGÍA REALISTA 12
5. LIBERTAD HUMANA 15
6. CONSTATACIÓN DEL BIEN Y EL MAL 17
7. DIMENSIÓN RELIGIOSA 19
B. EL PERSONALISMO COMO UNA FILOSOFÍA NUEVA 22
1. EL GIRO DEL QUÉ AL QUIÉN 22
2. ESTRUCTURA TRIDIMENSIONAL DE LA PERSONA 25
AFECTIVIDAD EN LA ESTRUCTURA TRIDIMENSIONAL. 27
A. AFECTIVIDAD EN LO CORPORAL 27
B. AFECTIVIDAD EN LO PSÍQUICO 27
C. AFECTIVIDAD EN LO ESPIRITUAL 28
CONOCIMIENTO EN LA ESTRUCTURA TRIDIMENSIONAL 30
A. CONOCIMIENTO EN EL NIVEL CORPORAL 30
B. CONOCIMIENTO EN EL NIVEL PSÍQUICO 30
C. CONOCIMIENTO EN EL NIVEL ESPIRITUAL 31
DINAMICIDAD EN LA ESTRUCTURA TRIDIMENSIONAL. 32
A. DINAMICIDAD EN LO CORPORAL 32
B. DINAMICIDAD EN LO PSÍQUICO 33
C. DINAMICIDAD ESPIRITUAL 33
3. AFECTIVIDAD Y SUBJETIVIDAD 33
4. LA INTERPERSONALIDAD 36
5. PRIMACÍA DE LA ACCIÓN Y AMOR 38
6. CORPOREIDAD Y SEXUALIDAD: EL HOMBRE COMO VARÓN Y MUJER 40
7. EL PERSONALISMO COMUNITARIO 42
VI. CONCLUSIONES 44

VII. PROPUESTA 46
VIII. BIBLIOGRAFÍA 65

II. RESUMEN

El presente Trabajo Fin de Master es de enfoque cualitativo, con metodología exploratoria de análisis bibliográfico, tiene por finalidad hacer una descripción de los aportes del Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos (llamado hasta hace poco Personalismo Ontológico Moderno (POM)) a la educación, mediante una propuesta educativa en la adolescencia.

Este trabajo de fin de master se hace con la finalidad de que la base teórica científica sirva de baluarte para la elaboración de un programa educativo que garantice la comprensión integral de la persona en la adolescencia. Ofreciendo; una sistematización conceptual que facilite la comprensión de la persona a partir de lo propuesto por el Personalismo Integral, desde lo cognitivo, lo afectivo, lo espiritual, la visión ontológica del mundo y la pregunta sobre Dios.

Asimismo, a través de un esquema se realizará un parangón entre los aspectos de la filosofía realista y los propuestos por el Personalismo Integral, todo esto con la finalidad de facilitar la comprensión de los aspectos modernos, los que garantizan la formación integral de la persona.

Finalmente se plantea una propuesta educativa basada en el Personalismo Integral, la cual consta de siete sesiones de aprendizaje, una por cada elemento desarrollado en el Trabajo Fin de Master (TFM), las cuales estarán dirigidas a adolescentes entre 14 y 17 años, para ayudar a su formación integral y valoración de su ser personal; cabe señalar que las siete sesiones que se desarrollarán del Personalismo Integral, no abarcan la totalidad y riqueza de lo que esta teoría moderna puede dar, pues lo que se pretende con este trabajo es demostrar que el Personalismo Integral se puede anclar en el ámbito educativo.

III. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

A. INTRODUCCIÓN

Es muy notorio en la sociedad actual la pérdida de sentido y significado del valor personal, a mi entender es porque no se tiene una educación firme. Una educación que se preocupe tanto por la adquisición de conocimientos científicos y tecnológicos (que, dicho sea de paso, no están mal), como por una formación humana integral con base antropológica, que ayude a la comprensión de la totalidad de la persona.

La carencia de una educación integral creo que es causa de las diferentes aberraciones que se vienen cometiendo con la persona, y más aun con los niños y adolescentes. Es por eso que considero necesario que ya en la educación básica se traten temas fundamentales del conocimiento antropológico integral, para que los adolescentes afronten con una formación adecuada las corrientes reduccionistas de la persona (hedonismo, consumismo, subjetivismo, ideología de género, etc.) que hoy están muy en boga.

Asimismo, también se debe mencionar que existen diversos modelos educativos, que tienen una estructuración y planificación más o menos adecuada. Sin embargo, los profesionales que lo ejecutan carecen de formación integral, como se dijo, están muy bien capacitados pero en lo referente a lo científico y técnico, mas no en lo antropológico. Es por ello que este estudio también pretende ser una fuente de consulta para quienes deseen aplicar las sesiones del programa educativo que se propondrá.

Por tal motivo, el presente TFM aporta, a la formación integral de la persona; el, giro personalista del qué al quien, la estructura tridimensional de la persona, la afectividad y subjetividad, la interpersonalidad, la primacía de la acción y del amor, la corporeidad y sexualidad, el hombre como varón y mujer, y el personalismo comunitario. Aspectos desarrollados por el Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos. El estudio de estos elementos permitirá dar énfasis al análisis sistémico de los elementos teóricos del Personalismo Integral de Burgos, presente en sus textos, los mismos que servirán y garantizarán la compresión integral de la persona en el ámbito pedagógico, a través del programa educativo.

Creo que los problemas sociales menguarán, en parte, si se empiezan a desarrollar temas en las Instituciones Educativas que garanticen la comprensión integral de la persona. Es por ello que, con el estudio de los elementos del Personalismo Integral se pretende facilitar el acercamiento de todo tipo de personas a los textos filosóficos, que, de por si, son densos por su terminología e inaccesibilidad y desaniman a muchos lectores. Por esta razón, un trabajo como este permitirá una mejor comprensión de los aspectos de la persona propuestos por el Personalismo Integral en un lenguaje accesible y coloquial, y más aún su aplicación al ámbito educativo.

Finalmente es necesario mencionar que el presente estudio es en primera instancia bibliográfico y documentario, pues no se pretende hacer un estudio experimental, sino más bien proporcionar la base para que se realicen estudios de rango experimental y cuasi experimental, a través de la aplicación y validación de las sesiones de aprendizaje teniendo como base un buen fundamento teórico.

B. OBJETIVOS

Mi Trabajo de Fin de Máster tiene como objetivos los siguientes:

1. Brindar un marco teórico, basado en el Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos que garantice una comprensión más amplia de la persona en el ámbito educativo y sea fundamento para la elaboración de una propuesta educativa en la adolescencia.

2. Elaborar un esquema de la secuencia del programa que facilite el estudio del Personalismo Integral a través de una unidad didáctica compuesta de siete sesiones con la finalidad de distinguir lo novedoso del Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos para la formación de la persona en la etapa adolescente.

3. Elaborar una propuesta de un programa educativo basado en el Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos para una comprensión integral de la persona en el ámbito educativo.

IV. PLAN DE TRABAJO, MATERIAL Y MÉTODO

Cabe precisar que el presente Trabajo de Fin de Máster es de enfoque cualitativo puesto que no emplea data estadística para la demostración de lo que se pretende desarrollar[1]. Además es de tipo exploratorio porque el Personalismo Integral, como ya se mencionó, es una corriente novedosa dentro de la comprensión de la filosofía personalista, pues está siendo aplicado recientemente al ámbito de la bioética y psicología, pero no en el ámbito educativo como se pretende hacer en esta investigación.

Como diseño de la investigación se ha procedido al análisis bibliográfico, puesto que se estudiaron los textos en los que se abordan aspectos clásicos propuestos por la historia de la filosofía y aspectos novedosos del Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos para fundamentar desde el ámbito educativo la comprensión integral de la persona, y por ende la elaboración de una propuesta educativa en la adolescencia.

Como Métodos y técnicas de investigación se han utilizado:

Lectura analítica de los textos. Fundamentalmente se leyeron y analizaron los escritos de Juan Manuel Burgos, a fin de sistematizar su propuesta teórica denominada Personalismo Integral, y textos que ayuden a comprender la filosofía realista.

Técnica de gabinete. Se usa esta técnica puesto que la investigación no requirió ir al "campo", sino que fue realizada en escritorio, biblioteca física y repositorios virtuales.

Recolección documental. Se usó esta técnica para la recopilación de la información y el contenido de las fuentes bibliográficas físicas y virtuales[2].

---

[1] Loraine Blaxter, Christina Hughes y Malcolm Tight, *Cómo se hace una investigación,* (Barcelona: Editorial Gedisa. 2002), 11.

[2] Cfr. Roberto Hernández., Carlos Fernández., Pilar Baptista., *Metodología de la Investigación*, (México: McGraw Hill, 1998), 50.

V. DESARROLLO DEL TRABAJO. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A. EL PERSONALISMO COMO UNA FILOSOFÍA REALISTA

1. VISIÓN DEL MUNDO ONTOLÓGICA-METAFÍSICA

Desde los inicios de la reflexión filosófica se ha buscado explicación por las causas últimas, y por la composición ontológica y metafísica del mundo, atribuyéndoles causas físicas o materiales[3].

Todas estas aportaciones no se deben menoscabar, pues aunque no sean lógicas en la época actual, para los años en que se realizaron, constituyeron un gran logro, considerando la falta de medios científicos y tecnológicos para la investigación.

Siguiendo la tradición clásica realista, también es menester mencionar a Platón: aunque, como es sabido, su pensamiento más que realista es idealista, sin embargo, también habla del ser y no ser, atribuyendo la propiedad de ser a las ideas y la propiedad de no ser a las cosas sensibles[4].

Un autor de esta época que, sin duda, da un alcance más realista es Aristóteles, quien, dicho sea de paso, es el que da explicación de las propuestas de los pensadores anteriores a Platón. El estagirita, habla del cambio que se puede observar a menudo en el mundo o del movimiento, dejando zanjado que todo cambio o movimiento es imperfecto, porque no tiene condición de fin, sino que está camino de lograr un fin o, como él lo llama, una forma definitiva[5].

La visión del mundo en el pensamiento personalista, al igual que la filosofía realista, pretende encontrar significado ontológico y realista del mundo buscando

---

[3] La mayoría de los filósofos primitivos creyeron que los únicos principios de todas las cosas eran los de índole material; pues aquello es de lo que constan todos los entes, y es el primer origen de su generación y el término de su corrupción, permaneciendo la substancia pero cambiando en las afecciones, es, según ellos, el elemento y el principio de los entes. Y por eso creen que ni se genera ni se destruye nada, pensando que tal naturaleza se conserva siempre. Iñaki Yarza, *Historia de la Filosofía Antigua*, (Pamplona: EUNSA, 1992), 26.

[4] *Ibid*., 102.

[5] Cfr. Iñaki Yarza, *Historia de la Filosofía Antigua*, (Pamplona: EUNSA, 1992), 140.

“trascender los datos empíricos para llegar en su búsqueda de la verdad a algo absoluto, último y fundamental”[6]. Es la búsqueda de una explicación última que trascienda los datos empíricos entendidos en un sentido meramente cientificista, entendiéndolos como una experiencia integral a partir de la cual se genera todo conocimiento.

2. PERSONA COMO SUJETO SUBSISTENTE

La persona es el punto culminante de la consistencia ontológica de la realidad, y ella es entendida como un sujeto subsistente (substancial) que mantiene su identidad a través de los cambios.

En la filosofía aristotélica, existe la preocupación por encontrar sentido a la creación, y a los entes naturales, incluido el hombre, pero no se le da toda la importancia que alcanza en el personalismo. Es en la Sofistica donde se da mayor realce a la naturaleza humana, colocándola en primer plano, en relación a los otros seres creados, por ser el hombre un ser regulador de sus actos a través de los principios morales y reglas de conducta[7].

Del mismo modo, la filosofía aristotélico-tomista sostiene que la persona permanece siempre ella misma aunque todo lo que está a su alrededor cambie. Se puede asemejar, aunque no sea el ejemplo preciso, a la propiedad que tiene el oro de permanecer siempre el mismo aunque sea aquilatado a altas temperaturas. O como afirma Burgos, el ser la persona ella misma es algo profundo y decisivo “porque la persona no es un mero flujo de vivencias ni una agrupación temporal de fenómenos que el tiempo disuelve y trasforma, sino un ser consciente que resiste el paso de los años y los días y aunque a la filosofía le resulte ya más difícil confirmarlo, posee una dimensión eterna. A esta realidad se le denomina subsistencia del ser personal”[8].

3. NATURALEZA HUMANA

El ser humano siempre ha sido objeto de estudio de la filosofía, en todas sus etapas de la historia, citaremos en este apartado autores clásicos y medievales que se han dedicado al estudio de la naturaleza humana.

---

[6] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,266.
[7] Cfr. Iñaki Yarza, *Historia de la Filosofía Antigua*, (Pamplona: EUNSA, 1992), 69.
[8] Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010) ,15.

Todos los hombres son esencialmente similares, y como diría Mounier "hay un mundo de las personas", hay entre ellas alguna medida común, si cada hombre no es sino lo que se hace, no hay ni humanidad, ni historia ni comunidad"[9]. "Por ello el personalismo coloca dentro de sus ideas claves la afirmación de la unidad de la humanidad en el espacio y en el tiempo"[10].

4. EPISTEMOLOGÍA REALISTA

El personalismo afirma la capacidad del hombre de conocer una realidad objetiva que existe independientemente de él, de la que él es consiente y tiene certeza de la existencia, por ejemplo, sabemos que existe China aunque nunca hayamos estado ahí, y paralelamente rechaza cualquier posición idealista en sus múltiples modalidades. De acuerdo con la tradición realista, el hombre posee una facultad espiritual que le permite hacer suyo el mundo sin dejar por eso de ser él mismo diferente del mundo (proceso conocido en gnoseología por intencionalidad). Este proceso es objetivo, en el sentido que el hombre es capaz de llegar al mundo tal y como este es, sin deformarlo esencialmente; hecho que se prueba a través de la intersubjetividad, en cuanto puede compartir sus conocimientos con otros hombres y construir junto con ellos un saber común, ya que en la intersubjetividad se reafirman los conceptos como realistas, de lo contrario si no hubiera un testimonio común que corrobore la existencia de dichos conceptos, estos serían idealista[11].

La capacidad que tiene el hombre de conocer realidades que existen fuera y dentro de él, ha sido desarrollada de manera articulada en la filosofía por Aristóteles quien desarrolló una ciencia estrictamente dedicada al estudio de esas cuestiones a la que llamó Metafísica, "ciencia buscada" u "ontología"[12]. Aquí desarrolla cuestiones como las causas primeras y los principios supremos de la realidad, el ente en cuanto tal, la sustancia y por supuesto, Dios y las sustancias suprasensibles[13].

---

[9] Emmanuel Mounier, *El personalismo*, ACC, Madrid 1997,26, cit, por Burgos
[10] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,268.
[11] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012., 269.
[12] Sebastián Salgado González, *La filosofía de Aristóteles*, (Cuadernos DUERERÍAS, Serie historia de la filosofía, 2012) ,8.
[13] Cfr. Iñaki Yarza, *Historia de la Filosofía Antigua*, (Pamplona: EUNSA, 1992), 146.

La metafísica, a diferencia de las ciencias particulares, está dedicada al estudio de todas las cosas, pero no solo las estudia para conocerlas, sino para llegar a dar una explicación de las casusas de esas cosas que estudia[14]. Asimismo Aristóteles categoriza a las cosas por el ser, de ahí que se dedique a estudiar al ente en cuanto tal, es decir "no se ocupa de un sector de la realidad sino de la realidad en su totalidad"[15], esa realidad en su totalidad hace referencia a la sustancia, todo ente o todo lo existente tiene la propiedad de ser sustancia. La sustancia para Aristóteles es todo ente formado de *materia* y *forma,* o lo que él llamará composición hylemórfica[16]. En este camino del estudio de las cosas como entes, cada uno con una sustancia concreta, cabe mencionar que Aristóteles llega a determinar que si existen entes sensibles, también deben existir entes suprasensibles, de ahí que afirme que todo aquel que se dedique al estudio de los entes sensibles y sus causas, también debe preocuparse por encontrar a Dios causa y principio por excelencia de todas las cosas.

Tomas de Aquino desarrolla lo ya tratado por Aristóteles de una manera tal vez más objetiva, respecto al ente afirma que es lo primero que capta la inteligencia humana, con esto no quiere decir que lo que conoce la inteligencia sean solo objetos sensibles, sino más bien lo que trata de esclarecer es que nuestra inteligencia es capaz de darse cuenta de que algo existe, lo cual es el ente sensible por lo que se sabe o se descubre el ser de las cosas[17]. La inteligencia al darse cuenta de la existencia del ente también asume que los entes cambian, con esto acepta la terminología aristotélica de *acto* y *potencia* como "constitutivos metafísicos de la realidad"[18]. Tras explicar la composición de acto y potencia, llega al nivel de descubrir en las cosas la sustancia y los accidentes. La sustancia como la cualidad que permanece en las cosas y los accidentes como modos de ser de la sustancia, con esta terminología queda rezagada la terminología de acto y potencia aristotélica, ya que al hablar de acto y potencia, existía el riesgo de entender que al igual que la materia está en potencia la forma también estaba en potencia, lo cual no se da en todos los casos, puesto que no existen formas que estén en potencia. Un ejemplo claro es el yo personal, del que trata el personalismo, el

[14] *Ibid*., 147.
[15] *Ibid*., 147.
[16] Cfr. Sebastián Salgado González, *La filosofía de Aristóteles,* (Cuadernos DUERERÍAS, Serie historia de la filosofía, 2012) ,22.
[17]Cfr. Josep-Ignasi saranyana, *Historia de la Filosofía Medieval,* (Pamplona: EUNSA, 1999), 229.
[18] *Ibid*., 230.

yo personal en el ser humano es el mismo, pese a que la persona haya logrado desarrollar sus tres niveles, estos cambios solo serán cualitativos mas no cuantitativos, por lo que no se podría pensar u observar cuanto a cambiado el yo personal.

Siguiendo al binomio acto y potencia, el Aquinate desarrolla un pensamiento más trascendental al hablar de la composición de la realidad de esencia y acto de ser, considerando que la esencia existe siempre, siendo en ocasiones real y en otras irreales. Por ejemplo, conocemos los objetos primarios como mesas sillas, arboles, etc., porque nuestro intelecto los entiende del mismo modo que puede entender la existencia del unicornio, aunque en la realidad no exista. Para dar objetividad a la esencia, es que Tomas de Aquino habla del acto de ser como lo que garantiza la existencia real de las esencias, el acto de ser es lo que constata que una cosa sea realmente lo que juzgan nuestros sentidos[19]. Por último, el desarrollo de todos los términos anteriores lleva al Aquinate a esclarecer el principio de causalidad, y por ende de la causa primera, llegando a esto por la experiencia sensible donde la persona es capaz de forjar o causar algo de manera individual o colectiva pero, siempre a partir de lo ya existente[20]. Este apartado de la epistemología cobra gran importancia en el estudio de la persona puesto que con esto se llega a determinar que la persona posee todos los aspectos que se han desarrollado, llegando a descubrirse como un ser que puede causar o crear.

Para Burgos fundador del Personalismo Integral, la filosofía personalista tiene un "posicionamiento intermedio entre el objetivismo extremo y las teorías subjetivistas o idealistas. Para el objetivismo extremo, la persona sería un mero espejo reflector de la realidad, por lo que el conocimiento de todos los hombres sería idéntico. Esta tesis, sin embargo es simple y reductiva porque no tiene en cuenta la subjetividad ni que conocer es una acción de toda persona. Por lo tanto, como todas las personas son diversas por capacidad intelectual, interés, sensibilidad, medios, cultura y tradición, también lo es su método de acceso a la realidad"[21].

De lo anterior se concluye que, "el personalismo considera que el conocimiento es objetivo en el sentido de que con él se llega a una realidad independiente de quien la

[19] *Ibid*., 231.
[20] *Ibid*., 232.
[21] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,270.

conoce pero también que hay una parte subjetiva tanto en el proceso como en el contenido de la realidad a la que se accede"[22].

5. LIBERTAD HUMANA

La filosofía realista concibe al hombre como un ser libre, por esta cualidad el hombre está capacitado para alcanzar el bien o el mal, a través de sus acciones.

En la historia del pensamiento realista cito a dos autores que han desarrollado este tema de manera más amplia que otros, me refiero a Aristóteles y Tomás Moro, aunque sus aportaciones no engloben la totalidad de la libertad, en el ser personal no han perdido actualidad, sino que, por el contrario, han sido fortalecidas por la filosofía personalista.

Es sabido que para el Estagirita el hombre vive y se desarrolla en la sociedad para alcanzar la virtud, vida buena o vida feliz. En ningún momento se preocupa por dar una definición concreta de libertad, va a hacer referencia a ésta en cuanto que es la facultad que mueve al hombre a elegir el bien. Por tanto, podemos comprender que la libertad es aquello que mueve al hombre a elegir el bien en todo momento y a evitar el mal, logrando tener una vida virtuosa[23]. La virtud para él era alcanzada por quienes se desarrollaban en la sociedad de manera libre, pues el hombre es por naturaleza un ser político y por ende libre. Sin embargo, puede haber personas que no son libres por circunstancias de privacidad de su libertad como los esclavos, pues estos no participan de la libertad, por lo tanto, no pueden alcanzarla, por estar impedidos de participar de la vida social[24]. De todo lo dicho se puede concluir que para Aristóteles la libertad no era constitutiva de la interioridad de la persona, sino más bien de su acción en la sociedad.

La libertad para Aristóteles no es más que la elección del hombre guiado por las circunstancias y determinaciones voluntarias encaminadas al bien. En nada se asemeja al actuar por actuar, es decir, libertad no es tener capacidad para hacer lo que se quiere de manera indiscriminada[25], sino orientar las acciones a la obtención del bien en

---

[22] *Ibid*., 270.
[23] Cfr. Iñaki Yarza, *Historia de la Filosofía Antigua*, (Pamplona: EUNSA, 1992), 186.
[24] Cfr. Luis Raúl González Pérez, *La libertad en parte del pensamiento filosófico constitucional*, (Revista Mexicana de Derecho Constitucional Núm. 27, julio-diciembre 2012), 139
[25] *Ibid*., 140.

relación con los demás. Cuando el hombre actúa en contra de la libertad trasgrede las normas morales, por lo tanto pasa por encima de los demás convirtiéndose en persona deshonesta.

Por otra parte, Tomás Moro, quien en cierto modo toma lo propuesto por el Estagirita, afirma que la libertad es el camino que conduce a la felicidad, ya que esta capacita al hombre a elegir por el ejercicio de su voluntad; esta voluntad es la que da autonomía al hombre para llegar al bien que le hace feliz. Moro agrega que al bien no se llega por la sola libertad sino que ésta ha de estar encaminada por la voluntad al estudio de las ciencias y las letras.

Pero la elección del bien por las ciencias y las letras no tendría sentido si la elección no es trascendente, es decir, que deje una marca positiva en la vida y las acciones del hombre, para esto la libertad ha de estar guiada por la razón. Ello garantiza que la libertad sea firme y no una libertad cambiante propia de los deseos momentáneos[26].

El personalismo ontológico moderno, como se verá más adelante, no es ajeno a esto, pues da gran importancia a la libertad personal, en cuanto que por esta la persona se autodetermina en el obrar, no centrándose solo en la capacidad de acción, como lo afirma la filosofía realista, sino que afecta a la totalidad de la persona. "Este aspecto es afirmado con contundencia frente a cualquier determinismo, ya sea bilógico, psicológico, sociológico, histórico, etc. El hombre es un ser no determinado, con capacidad de elección y de responder o no libremente a los impulsos de la naturaleza"[27].

Wojtyla dirá que la libertad es autodeterminación que impulsa a la persona a autodominarse sobre sí misma, es por eso que sostiene: "Todo querer verdaderamente humano es precisamente tal autodeterminación, y presupone estructuralmente la autoposesión. Pues únicamente se puede decidir sobre lo que se posee realmente y solo lo puede hacer quien posee. El hombre puede decidir sobre sí mismo cuando se posee a sí mismo"[28].

---

[26] *Ibid*., 141.
[27] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo,* (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,271.
[28] K. Wojtyla, *Persona y Acción*, 168, cit., por Burgos.

Burgos por su parte afirma: “Ser libre consiste no tanto en elegir, sino en la capacidad de construirnos a nosotros mismos a través de las elecciones, en poder decidir no solo qué queremos ser, sino quienes queremos ser a través de cada uno de nuestros actos”[29].

6. CONSTATACIÓN DEL BIEN Y EL MAL

El hombre por sus facultades que posee siempre ha tenido experiencia del bien y el mal, es consciente de que existen acciones que debe evitar y acciones que su conciencia juzga como adecuadas, que al realizarlas se acrecienta como persona. Este acto de comprobación del bien y del mal ha sido estudiado siempre desde la época clásica hasta nuestros días.

Sócrates, a diferencia de sus predecesores que creían que el bien era asemejado con la fortaleza física, la salud, las riquezas, la fama, etc.[30], indica que el bien es semejante a la virtud, que es la que engrandece al alma. Esta virtud se alcanza por la ciencia; en contraposición al bien alcanzado por el conocimiento, está la ignorancia, la cual es forjadora de todo vicio y, por ende, de todo mal.

Por otra parte, para Platón, el cuerpo es la cárcel del alma, por esta condición es el causante de las pasiones, ignorancia, vicios. De esto se puede entender que la experiencia de bien y mal para este pensador, no se daba en la vida terrena, sino después de la muerte por ser esta la que purifica el alma y garantiza la vida buena del alma[31]. Siguiendo a lo dicho anteriormente, también refiere este pensador que los placeres sensibles no son buenos. Sin embargo, son un preámbulo del bien como tal[32]. La purificación del alma se va logrando en la medida en que por la ciencia se logra el conocimiento más amplio.

La ética griega es resumida como la ética de la vida buena o la vida feliz, siendo la felicidad el fin supremo al que apunta todo hombre, pero ¿cómo se puede alcanzar la felicidad? El camino que propone Aristóteles es la práctica del bien, bien que se alcanza

---

[29] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,271.
[30] Cfr. Iñaki Yarza, *Historia de la Filosofía Antigua*, (Pamplona: EUNSA, 1992), 79.
[31] *Ibid*., 110.
[32] *Ibid*., 111.

en la práctica cotidiana de nuestras acciones[33], las que tienen que estar encaminadas al Bien Supremo. Pero el Bien Supremo no se alcanza por la mera realización de acciones, sino que esas acciones han de ser virtuosas, no como lo que pensaba el populo, en palabras de Aristóteles, la felicidad para el Populo era sinónimo de solucionar las carencias personales, así el pobre cree que la felicidad es la riqueza, el enfermo que la felicidad es la salud[34], dejando de lado el verdadero sentido de la felicidad que es la vida buena o la vida virtuosa[35]. Pero ¿será el Bien Supremo la vida virtuosa? Aristóteles se cuestiona sobre esto y llega a la conclusión que, incluso una persona virtuosa puede sufrir males que le impidan ser feliz, acotando con esto que la felicidad se alcanza por la práctica del bien, pero de un bien en vista del cual se hace todo lo demás[36].

Para San Agustín, quien como se sabe es fiel seguidor de Platón, la experiencia del bien se da cuando se conoce a Dios, Para constatar esto vale hacer una reflexión acerca de las perfecciones de las cosas que lo hacen buenas ante los sentidos sensibles, por participar del Bien supremo que es Dios. El mal por su parte no es otra cosa que la privación del bien, que no tiene existencia por sí mismo, sino que se inserta en el bien. Agustín ya hace referencia al mal que experimenta la persona como el mal físico o enfermedad, al que lo va a llamar "privaciones de perfección" las mismas que son queridas por Dios, Pero el único mal verdadero para él es el mal Moral, que parte de la elección libre del Hombre[37].

Finalmente algo que puede dar gran aporte a la constatación del bien y del mal, es el aporte de Tomas de Aquino, quien siembra bases muy significativas para el obrar del ser humano, Este, al tener la capacidad de pensar y de actuar (inteligencia y voluntad), es capaz de dirigir sus actos al Bien Supremo o, por el contrario, al mal. Es en este proceso que el Aquinate distingue dos momentos del obrar la *acción* y la *intención*. Por lo tanto para que un acto sea contemplado como bueno ha de tener coherencia la acción con la intención. Es decir, el hombre no puede hacer uso de una

[33] "Si en todos nuestros actos hay un fin definitivo que quisiéramos conseguir por sí mismo, y en su vista aspirar a todo lo demás; y si, por otra parte, en nuestras determinaciones no podemos remontarnos sin cesar a un nuevo motivo, lo cual equivaldría a perderse en el infinito y hacer todos nuestros deseo perfectamente estériles y vanos, es claro que el fin común de todas nuestras aspiraciones será el bien, el bien supremo". Aristóteles, *Moral A Nicómaco*, (España: Espasa Calpe, S. A. 1995), 62.
[34] Cfr. Aristóteles, *Moral A Nicómaco,* (España: Espasa Calpe, S. A. 1995), 66.
[35] *Ibid*., 68.
[36] *Ibid*., 73.
[37] Cfr. Josep-Ignasi saranyana, *Historia de la Filosofía Medieval*, (Pamplona: EUNSA, 1999), 68.

acción buena para lograr un fin o intención negativa. Por ejemplo: no es bueno que un candidato político haga una acción benéfica con el objetivo de conseguir votos a su favor[38].

Por otra parte también el Aquinate hace mención a la "conciencia Moral" que no es otra cosa que la norma suprema de la moralidad, es decir, el hombre por su conciencia sabe lo que es bueno y lo que es malo. Para actuar hace uso de sus dos facultades supremas la inteligencia y la voluntad, siendo la inteligencia la que tiene mayor consideración, por ser la que descubre el bien supremo, y orienta a la voluntad a dirigirse hacia él[39].

El personalismo no es ajeno a esto, es consciente de que el hombre tiene en su interioridad experiencia de bien y de mal, por lo que habla de esto de "modo autorreferencial y perfectivo". No obstante, afirma que esta experiencia es algo que nos sucede a todos los seres humanos sin excepción, y es lo que nos diferencia de los animales. Afirmando que las normas de la moral no aparecen, por tanto, como reglas que una autoridad externa impone desde el exterior, sino como la expresión del ser de la persona en su aspecto dinámico. "Debo hacer el bien", porque al hacerlo me perfecciona y me enriquece, me plenifica como persona, "debo evitar el mal" porque me daña a mí y a los otros. Esto no quiere decir que el personalismo deje de lado las leyes o normas que regulan el bienestar social, sino que más bien, insiste en que estas deben estar siempre fundamentadas en la naturaleza de la persona[40].

7. DIMENSIÓN RELIGIOSA

La persona, uno de los seres creados con una inmensa capacidad de pensar y de reflexionar sobre sí misma y su entorno, siempre se ha encontrado con cuestiones inabarcables por ella misma tales como: el sentido último de la vida, la justificación del dolor, la significación de la muerte y el misterio del más allá, la identificación con Dios[41].

---

[38] *Ibid*., 234.
[39] *Ibid*., 235.
[40] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,272.
[41] *Ibid*., 273.

Como se verá al citar a los pensadores clásicos, la inquietud que tiene el hombre por las cuestiones últimas, o circunstancias cotidianas que le llevan a cuestionarse su existencia y la existencia de todo lo que está a su alrededor, hacen que toda persona deje surgir su dimensión religiosa entendiendo que existe un ser creador y administrador de todo ello, al que en algo, aunque mínimamente se parece la persona, y que, por lo tanto, le debe reverencia y respeto.

Este dilema por el que el hombre ha pasado desde antiguo es propio de su ser personal, que busca la explicación a las cuestiones últimas, la filosofía realista no está exenta de ello. Los Pitagóricos pensadores de los primeros siglos de la filosofía, ya entendieron al hombre compuesto de alma y cuerpo, dando más importancia a la existencia del alma puesto que creían estaba encerrada en el cuerpo, por alguna causa impuesta por la divinidad. Esta concepción que al parecer tiene su origen en los relatos órficos griegos llenos de mitología, no deja de ser una motivación para la constitución de la ética pitagórica y, por ende, para la apreciación de la dimensión religiosa, atribuida al hombre. Como es sabido, los pitagóricos no se dedicaron exclusivamente a hablar del hombre, sino más bien de las ciencias matemáticas. Sin embargo, consideraban que el quehacer científico servía de medio para la purificación del alma[42], esto evidencia la concepción trascendente del hombre.

La noción anterior suena a dualista (hombre compuesto de alma y cuerpo) o monista (mayor importancia al alma), sin embargo, se toma en este apartado como base de la reflexión actual de persona, como se verá la persona no es ni cuerpo ni solo alma sino un conjunto de notas esenciales que constituyen el YO personal.

El hecho de reflexionar sobre la propia composición personal, lleva al hombre a pensar que ha de existir un ser superior del que vienen todas esas cualidades las mismas que han de ser incorruptibles.

Citando a algunos filósofos clásicos se puede señalar a Sócrates, quien hablaba de la presencia en él de una energía única denominada *Daimónion*, que le guiaba y le ayudaba a obrar de manera adecuada, en su vida cotidiana. Esta energía, presente en él,

[42] Cfr. Iñaki Yarza, *Historia de la Filosofía Antigua*, (Pamplona: EUNSA, 1992), 46.

la atribuía a un regalo de la divinidad[43]. Por otro lado, Platón también hizo un intento de explicar la existencia del alma a partir de su teoría de la ideas. El hombre para Platón tenía la capacidad de reflexionar sobre las causas eternas, reflexión que se daba gracias al alma. Esto le hizo pensar que el alma emanaba de una naturaleza similar a ella en cierta medida. Pero para Platón no bastaba solo demostrar la existencia del alma también hacía alusión a la inmortalidad de la misma, la cual consistía en gozar de la participación de la virtud y la sabiduría de esa fuerza superior de la cual emanó el alma[44].

En los pensadores clásicos, anteriormente citados, se puede distinguir que la dimensión religiosa parte del alma, por ella es que el hombre puede reflexionar sobre las causas últimas. Aristóteles realizará un estudio más completo de esta dimensión; a partir de su teoría hilemórfica dejara claro que el alma es la que da vida al ser humano, la misma que forma parte del todo personal. Para él ya no existe cuerpo solo, ni alma sola, ambos son una unidad, el alma no es la que está presa en el cuerpo como afirmaban los pitagóricos, tampoco es energía positiva que sale de Dios al hombre, sino que es el acto que da razón de ser al hombre[45].

La dimensión religiosa en Aristóteles es distinta de la existencia del alma. Este pensador, aunque no hable de Dios estrictamente, ya hace referencia a él, entendiéndolo como Motor Inmóvil. En el proceso de estudio de la física, se da cuenta que toda cosa es movida por otra, lo cual le lleva a pensar en una secuencia interminable de movimientos, concluyendo que ha de existir un Motor Inmóvil que mueve a todo lo que se mueve y que éste a su vez no es movido por otro[46]. Del mismo modo en la metafísica aporta conceptos como *sustancia*, atribuido a todo lo existente. Como se observó anteriormente en toda sustancia hay acto y potencia. La sustancia es por naturaleza corruptible gracias a los accidentes, esto es una prueba de que existe una causa sustancial incorruptible que, por ende, es acto puro. En este proceso de determinar la causa primera incorruptible se encuentra también con la existencia de un ser superior

[43] Esto se puede entender mejor en una cita textual del libro *Apología de Sócrates* de Platón: "Sobre mi siento la influencia de algún Dios o de algún genio, se trata de una voz que comenzó a mostrárseme en mi infancia, la cual, siempre que se deja oír, trata de apartarme de aquello que quiero hacer y nunca me incita hacia ello" Cit. Por Iñaki Yarza, *Historia de la Filosofía Antigua*, (Pamplona: EUNSA, 1992), 81.
[44] *Ibid*., 108.
[45] *Ibid*., 188,169.
[46] *Ibid*., 162.

que es acto puro o "entendimiento que se entiende a sí mismo"[47]. Como podemos notar, existe ya en la filosofía realista cierta referencia a lo que el personalismo denominará dimensión espiritual de la persona.

B. EL PERSONALISMO COMO UNA FILOSOFÍA NUEVA

Los rasgos novedosos del personalismo son aquellos conceptos modernos y novedosos, que propone el Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos. Dichos conceptos nuevos y originales ayudan a tener una percepción más completa de la persona en su totalidad.

1. EL GIRO DEL QUÉ AL QUIÉN

Burgos, tratando de definir a la persona, va a decir que ésta es *digna* y *misteriosa* a la vez; digna en cuanto es libre, consciente, se relaciona interpersonalmente y es poseedora de un yo; misteriosa en cuanto ninguna definición sería la adecuada para definirla tal cual es. Sin embargo, afirma que una de las definiciones más aproximadas es la de Boecio, perfeccionada por la escolástica, especialmente por Santo Tomás *Individua substantia, rationalis naturae*, sustancia individual de naturaleza racional[48].

Esa definición, afirma el autor, es un tanto acertada puesto que pone de manifiesto algunas notas esenciales de la persona, tales como la *sustancialidad*, que es la propiedad que hace que la persona siga siendo ella misma pese a los cambios por los que pueda pasar. La *individualidad* hace que cada persona sea diferente a otra. La *racionalidad* hace que sea la única especie capaz de tener inteligencia, es decir ser reflexiva[49].

La tradición clásica se ha basado en el concepto de naturaleza, sin embargo el personalismo se estructura en torno al de persona. Dicho concepto arrastra importantes restricciones para la antropología, este lastre griego conlleva limitaciones para entender a la persona como un tipo especial de objeto.

---

[47] *Ibid*., 165.
[48] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 31 y 39.
[49] *Ibid*., 39.

Así, todos los seres tienen un modo determinado de ser que se denomina esencia; ésta no es estática sino que tiene un dinamismo interno que le impulsa a obrar para alcanzar el fin adecuado a sus características de esencia; dicho dinamismo interno, la esencia en cuanto principio de operaciones es lo que se llama naturaleza. La definición expuesta tiene limitaciones para Burgos de esteticidad, rigidez y exterioridad, las cuales conllevan al oscurecimiento de lo especifico humano[50].

Por ello Burgos propone hacer una transición a la persona, transitar hacia la persona quiere decir construir una antropología no a partir del concepto de naturaleza sino del concepto de persona, porque el concepto de persona abarca al de naturaleza, "la noción de persona hace referencia principalmente al individuo concreto, irrepetible y existente, al hombre o mujer que con un nombre propio y único se diferencia de manera profunda de los demás"[51]; por el contrario la definición de naturaleza "hace referencia a lo común, al hecho que ese hombre o mujer, a pesar de ser diferente a cualquiera, es esencialmente igual a ellos, es un ser humano"[52].

El giro antropológico del qué al quién convierte al hombre en el centro de la reflexión filosófica. "Esta novedosa perspectiva, sin embargo, solo rozó ligeramente a la persona, tanto el cogito cartesiano como el yo trascendental kantiano o husserliano, el hombre marxista, el sistema hegeliano o el superhombre nietzscheano, coindicen negativamente en no haber empleado el concepto de persona de una manera decisiva. Pero además y sobre todo, estas propuestas no tuvieron en cuenta el aspecto decisivo que solo se descubre cuando se valora individualmente a cada mujer y a cada hombre: la presencia de una dimensión última, irreductible, irrepetible, que convierte a cada sujeto de la especie humana en un quien único, es decir, en persona"[53].

"El camino para alcanzar esta convicción fue largo y complejo, y solo en el siglo XX se llegó a tomar plena conciencia filosófica de este hecho. Kierkegaard abrió la brecha encabezando la rebelión contra el sistema hegeliano; los fenomenólogos realistas

---

[50] Cfr. Karla Mollinedo de Boy, "Reflexiones sobre la persona en Juan Manuel Burgos," Revista Iberoamericana de Personalismo Comunitario nº11, año IV, 2009, 55 y 56.
[51] Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 57.
[52] *Ibid*., 58.
[53] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012), 274,275.

y algunos existencialistas contribuyeron de modo muy significativo, y finalmente la filosofía personalista lo condujo a plenitud. Y así fue como el individuo anónimo de la Ilustración acabó transformando en un yo personal que consigue integrar en su estructura una esencial comunidad de naturaleza con los demás hombres"[54].

A este proceso intelectual que ha logrado transformar al anónimo sujeto racionalista en una persona singular e irrepetible, que ha convertido a un *qué* con naturaleza humana en un *quien* personal irreductible se le puede denominar el giro personalista de la filosofía contemporánea[55].

Finalmente, Burgos define a la persona como: "un ser digno en sí mismo que necesita entregarse a los demás para lograr su perfección, es dinámico y activo, capaz de transformar el mundo y alcanzar la verdad, es espiritual y corporal, poseedor de una libertad que le permite auto determinarse y decidir no sólo su futuro sino su modo de ser, está enraizado en el mundo de la afectividad y es portador y está destinado al fin trascendente"[56].

El yo personal es un *yo consciente*, en cuanto tiene dos dimensiones, una de ellas en la que nos *damos cuenta de nuestros actos*, es decir, solo yo me doy cuenta de lo que hago y, por ende, sé lo que hago, gracias a mi conciencia que ha iluminado a mi inteligencia para que sepa que estoy por ejemplo llorando; la segunda dimensión es aquella por la que *vivimos nuestros actos intensamente*. Así como la conciencia, también existe en el yo personal el inconsciente, aquello de lo que la persona no tiene control, pero de lo que sí tiene experiencia, en cuanto son actos que acontecen dentro del ser personal[57].

También es necesario mencionar que el Personalismo Integral, reconoce en la persona la presencia del inconsciente, ya estudiado por la psicología analítica y el psicoanálisis, que categorizan al inconsciente en tres niveles: el *subconsciente*, compuesto de realidades de las que el yo personal no se da cuenta, a no ser que haga un ejercicio de identificación de las mismas (por ejemplo si resbalamos en una pendiente

[54] *Ibid*., 275.
[55] *Ibid*.
[56] Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 37.
[57] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 99-100.

empinada, no somos conscientes de como las manos actúan inmediatamente a la defensiva). El *preconsciente*, ámbito donde se almacenan los sucesos remotos que en alguna circunstancia de la vida se pueden sacar a través de técnicas psicoterapéuticas. Y, por último, está el *Inconsciente profundo*, actividad psíquica de la persona que no es capaz de salir a la superficie[58]. Hasta acá podemos darnos cuenta de que el yo personal para el Personalismo Integral no solamente es físico y psíquico sino que, como se verá, también hace referencia a la dimensión espiritual, las tres características hacen que la persona ya no sea solo un ser del que se habla sino alguien del que se habla un *quién*.

El yo personal para Burgos es un yo dotado de propiedades esenciales, una de ellas es la *autoconciencia*, capaz de ser consciente solo de sí mismo y de nada más. Todas las cosas que le pasan a la persona solo ella misma puede ser consciente de eso. Asimismo, el yo también tiene *autoposesión*, la persona solo ella se posee a sí misma, en palabras de Burgos decir yo es sinónimo de decir intimidad[59].

El yo tiene funciones como por ejemplo es *fuente de actividad*; es el yo en su conjunto quien decide qué quiere hacer y quién quiere ser; tiene también la función de *unicidad*, esta función se ve reflejada en la disposición que tiene el yo sobre toda la constitución física de la persona. Otra función novedosa es que el yo *permanece en el tiempo*, lo que cambian son las facciones físicas, pero la esencia personal sigue siendo la misma. El yo también es *sujeto* frente a todo lo demás que existe, es decir, el mundo es un objeto en el que vive la persona que es un sujeto distinto del objeto. Por último el yo posee *personalidad e identidad*, es decir, no hay otro yo que se parezca a mí, aunque sea igual que yo sujeto, es distinto a mí[60].

2. ESTRUCTURA TRIDIMENSIONAL DE LA PERSONA

La filosofía clásica ha insistido en la unidad integral del hombre teorizándola a partir de conceptos de cuerpo y alma; fue el Aquinate quien a través de su descripción del alma como forma sustancial del cuerpo integra las tradiciones aristotélica y platónica en busca de la unidad: un alma subsistente y, al mismo tiempo, relativa

[58] *Ibid*., 101-102.
[59] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 208-209.
[60] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 99-104.

funcional y operativamente a un cuerpo. La unidad existente ha incurrido en cierto dualismo, manifestado en la tendencia a asignar cada una de las cualidades, estructuras o dimensiones humanas al cuerpo o al alma, a pensar al hombre como compuesto de cuerpo y de alma, y en ese sentido a perpetuar operativamente un dualismo[61].

Desde la perspectiva personalista se distinguen tres niveles en la persona: el somático, el psíquico y el espiritual, estos niveles no están aislados, sino que los tres forman parte de un todo, un todo unificado por el "yo" personal, tal como se refirió anteriormente, la estructura tridimensional y, por ende, el Yo personal hacen que la persona pase de ser un "*que"* a un "*Quien"*. Lo novedoso de la teoría personalista de Burgos es que no considera a la persona un ser meramente corporal y espiritual, sino que la persona es un ser dotado de afectividad o aspecto psíquico, cualidad que afirma que es persona. Para esto nos vamos a servir del siguiente esquema, propuesto por el autor del Personalismo Integral adaptado en este trabajo:

Nivel espiritual	**Corazón**	**Inteligencia**	**Libertad**
Nivel psíquico	Corporalidad Interioridad Realidad afectiva	Imaginación Memoria	Tendencias corresponsables
Nivel corporal	Sentimientos sensibles Sentimientos corporales	Percepción Sensación	Tendencias de apetito
PERSONA	**Afectividad**	**Conocimiento**	**Dinamicidad**

Tabla 1: Niveles y dimensiones de la Persona según el Personalismo Integral. Implicancia afectiva.
Fuente: Adaptación al esquema propuesto por Juan Manuel Burgos

Como se puede observar en la tabla, Burgos inserta tres dimensiones específicas (afectividad, conocimiento y dinamicidad) para cada nivel de la persona, de las cuales se desligan otras dimensiones que corresponden de una manera más parcializada a cada nivel específicamente. A continuación se desarrollará la afectividad presente en las tres dimensiones de la persona (corporal, psíquica y espiritual).

[61]Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,276.

AFECTIVIDAD EN LA ESTRUCTURA TRIDIMENSIONAL.

A. AFECTIVIDAD EN LO CORPORAL

Analicemos cada una de estas notas según el nivel al que corresponde. *La afectividad* es una nota esencial de la persona que en el *nivel corporal* se manifiesta a través de *sentimientos sensibles*, los que captamos con los órganos sensibles, por ejemplo el frio o el calor lo situamos de acuerdo a las partes externas de nuestro cuerpo. Afirmamos "están frías mis manos o esta fría mi cara", no decimos "tengo frío pero no sé dónde". Los sentimientos sensibles permiten situar las afecciones que vienen de fuera en una parte específica de nuestro cuerpo[62].

En nivel físico afectivo también encontramos los *sentimientos corporales* aquellos que no se localizan en una parte específica de nuestro cuerpo sino en el conjunto de él. Cuando solamente hemos dormido una hora durante toda la noche, nos despertamos y es todo el cuerpo que está maltratado, y todo él manifiesta el malestar, bostezamos pero al mismo tiempo no resistimos en pie o sentados, es decir, todo el cuerpo está abatido. Del mismo modo si después de haber hecho deporte nos damos un baño frío, no decimos "qué bien que siento mis piernas o mis brazos", si no que decimos: "¡qué bien me siento!, ¡estoy renovado!", etc. Los sentimientos corporales, a diferencia de los sensibles son aquellos que no tienen un lugar específico de localización, sino que los percibe todo nuestro cuerpo[63].

B. AFECTIVIDAD EN LO PSÍQUICO

La afectividad en el nivel psíquico está manifestada en la *Corporalidad*. Aquí las afecciones psíquicas tienen su afluencia en la corporalidad, es decir, las emociones y sentimientos se manifiestan a través del cuerpo, en el tiempo justo y preciso que sucede dicha emoción o sentimiento. De ahí que cuando se expresa "¡qué miedo tengo!" No cabe, junto a esta, una expresión de risa. Las emociones son parte de la afectividad psíquica, pero, para saber qué tipo de emoción es la que tenemos hacemos, uso de la

---

[62] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 116

[63] *Ibid*., 117.

corporeidad. Es por eso que cuando tenemos miedo a un animal que nos persigue, inmediatamente nuestro rostro cambia de expresión, nuestra cara decae, nuestros ojos se abren más, nuestro corazón se acelera y tenemos la reacción involuntaria de echar a correr. Dicho de otro modo, lo psíquico se expresa a través del cuerpo, pero de una manera selecta y ordenada, puesto que no se pueden manifestar emociones distintas en un solo momento[64].

La *interioridad* es otra dimensión afectiva dentro de lo psíquico. La vivencia interior de las afecciones tiene carácter íntimo; en la práctica, la interioridad es psicológica y muy personal, puesto que solo uno mismo puede dar algún tipo de explicación de algo que ha padecido. Nadie puede introducirse en mi interior y decir "tú tienes mucha o poca alegría"; solo yo soy consciente del grado de alegría que poseo[65].

Por último, en la dimensión psíquica está la *realidad afectiva*. La realidad afectiva hace referencia a las percepciones sensibles que obtenemos de las cosas, las vamos acomodando en nuestro interior afectivo. Esto quiere decir que los gustos o preferencias y las repulsiones que tenemos ante algún objeto o sujeto lo hemos percibido primero de manera afectiva, luego lo expresamos cuando nos tenemos que enfrentar a algún objeto o sujeto conocido. Por ejemplo, decimos que el ácido no nos gusta solo si primero hemos tenido una experiencia negativa de esto[66].

C. AFECTIVIDAD EN LO ESPIRITUAL

A través del análisis de la afectividad psíquica, nos podremos dar cuenta que la persona no es solo un ser corpóreo y psíquico, sino que es en la combinación del aspecto físico y psíquico que podemos experimentar la tercera dimensión: la espiritual[67].

La experiencia de la tercera dimensión no se puede entender sin la presencia de ese órgano físico del que, como menciona Burgos, pocas veces se ha hablado, o al que casi nadie en filosofía ha dedicado tiempo a estudiarlo, pero que sin él no se podría

[64] *Ibid*., 122 – 124.
[65] *Ibid*., 125 – 126.
[66] *Ibid*., 130 – 134.
[67] *Cfr. Juan Manuel Burgos, Antropología Breve, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 62.*

tener una experiencia plena de la tercera dimensión personal: la espiritual. Nos estamos refiriendo al Corazón no como órgano físico, sino como afirma Burgos, en tanto que "el responsable de la afectividad espiritual"[68], como el lugar donde convergen todas las vivencias de la persona. El corazón, entendido como centro espiritual de la persona, es capaz de tener la última palabra en las decisiones del sujeto. Un ejemplo para entender esta dinámica es el siguiente: "nos enamoramos con el corazón, en este proceso la inteligencia y la voluntad no son decisivas. No hay razones para explicar por qué nos enamoramos de una persona en vez de otra, tampoco es posible enamorarse mediante un esfuerzo de la voluntad"[69].

Todo esto nos da a entender que el corazón, en cuanto centro espiritual de la afectividad, se encarga de tomar la decisión última sobre la disposición que el sujeto deba tomar por su libertad y voluntad. Es decir, por el corazón la persona decide a quién amar u odiar. La voluntad y libertad seguirán el parecer del corazón, ya que este es quien tiene la última palabra. Burgos, para consolidar esta afirmación cita las palabras de San Pablo a los corintios: ahora permanece la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; pero la mayor de ellas es la caridad[70].

Nivel espiritual	Corazón	Inteligencia.	Libertad
Nivel psíquico	Corporalidad Interioridad Realidad afectiva.	Imaginación Memoria	Tendencias de corresponsabilidad
Nivel corporal	Sentimientos sensibles Sentimientos corporales	Percepción Sensación	Tendencias de apetito
PERSONA	**Afectividad**	**Conocimiento**	**Dinamicidad**

Tabla 2: Niveles y dimensiones de la Persona según el Personalismo Integral. Implicancia cognitiva Fuente: Adaptación al esquema propuesto por JM. Burgos

[68] *Ibid*., 63.
[69] Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 64.
[70] *1 Co 13:13*.

CONOCIMIENTO EN LA ESTRUCTURA TRIDIMENSIONAL

A. CONOCIMIENTO EN EL NIVEL CORPORAL

El conocimiento corporal está determinado por dos facultades sensibles muy importantes: la sensación y la percepción. La *sensación* en cuanto nos permite conocer de manera general las formas, figuras, olores, sabores, la dureza o suavidad de las cosas mediante los sentidos sensibles. Mientras que la *percepción,* en un nivel más avanzado, nos ayuda a hacer propias todas las características de algo que nos han proporcionado nuestros sentidos. Lo que hace que la percepción este en un nivel superior a la sensación es la vivencia subjetiva de los objetos percibidos; por ejemplo, observar la belleza de un paisaje no puede causar la misma impresión en distintas personas que lo observen, algunas se maravillaran más que otras, es ahí donde entra en juego la percepción. Todos han experimentado la misma sensación de haber observado lo mismo, pero no todos han percibido de la misma manera[71].

B. CONOCIMIENTO EN EL NIVEL PSÍQUICO

La memoria cumple un gran papel en el proceso del conocimiento, en este proceso la memoria tiene distintos niveles, uno de ellos es el *registro sensorial*, aquel que tiene la función de captar lo que informan los órganos sensoriales, a través del proceso de atención, estos registros se caracterizan por ser fugaces o de corta duración. Otro nivel lo conforma la *memoria a corto plazo*, aquella que cumple la función de almacenar por más tiempo lo conocido, a través de los sentidos. Es necesario hacer mención de que aquello que le ayuda a la memoria a corto plazo a cumplir su función es la *organización, repetición y recuperación.* Por estos procesos se pasa al otro nivel, la *memoria a largo plazo,* aquella que almacena el conocimiento por periodos más duraderos de tiempo. Esa duración se dará solo si el sujeto decide que la información le será útil para el futuro o no[72].

Es en esta última que se entiende el que la memoria forme parte del nivel psíquico, puesto que por la memoria se llega a la identidad personal, ya que es por la memoria que puedo distinguir mis actos buenos y malos, y al mismo tiempo corregirlos

[71] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 39, 40.
[72] *Ibid*., 42, 43.

o seguir realizándolos, asimismo, también por la memoria hago una selección de las cosas que me interesan para apropiarme de ellas, y de las que no me interesan para dejarlas de lado.

En otro nivel más elevado del componente psíquico está la *imaginación* que, a diferencia de todos los niveles anteriormente anotados, tiene la potestad de representar o reproducir o dar un concepto de algo que no necesariamente puede ser captada por los sentidos. Por la imaginación la persona puede hablar o hacer una descripción de lo previamente conocido aunque no lo tenga presente (continuidad). Por ejemplo, se puede hablar del océano sin tenerlo presente. Asimismo también por la imaginación se pueden crear cosas inexistentes (creatividad). En un nivel más alto de la imaginación está la capacidad que brinda a la persona de obtener el concepto (crear conceptos) de las cosas conocidas y poder representarlas[73].

C. CONOCIMIENTO EN EL NIVEL ESPIRITUAL

En el conocimiento espiritual está la inteligencia que al igual que, las otras facultades analizadas, también posee niveles, pero en el ámbito espiritual. La inteligencia, situada en el nivel del conocimiento espiritual, tiene dos características que la ubican en el nivel más alto. Una de esas características es la *inmaterialidad* a diferencia del conocimiento sensible o psíquico, que necesitan tener la presencia del objeto conocido. La inteligencia tiene la capacidad de llegar a lo más profundo de un objeto sin tenerlo presente. Difiere de la imaginación en tanto que ésta solo puede llegar a dar un concepto no más allá de lo imaginario; la inteligencia por el contrario es capaz de establecer lo que las cosas son en sí mismas, es decir, la esencia de las cosas[74].

Otra característica que le da superioridad a la inteligencia es la *reflexibilidad*. La inteligencia es la única facultad que puede volverse sobre sí misma, es decir, por la inteligencia *pensamos que pensamos*, lo que no pasa con la vista, no vemos que vemos, a no ser que tengamos un espejo al frente[75].

[73] *Ibid*., 45, 46.
[74] *Ibid*., 66.
[75] *Ibid.*

Por la inmaterialidad y la reflexibilidad me doy cuenta que soy un *ser espiritual*, puesto que puedo ir a donde yo quiero no de manera imaginaria, sino de manera real; puedo ir y volver de un lugar a otro, recordar las cosas que vi analizarlas, definirlas. Al mismo tiempo me puedo definir a mí mismo, y, por ende, por la inteligencia es por la única vía que puedo llegar al conocimiento de la verdad, cosa que no hace ningún otro ser creado en el mundo[76].

Nivel espiritual	Corazón	Inteligencia.	Libertad
Nivel psíquico	Corporalidad Interioridad Realidad afectiva.	Imaginación Memoria	Tendencias de corresponsabilidad
Nivel corporal	Sentimientos sensibles Sentimientos corporales	Percepción Sensación	Tendencias de apetito
PERSONA	**Afectividad**	**Conocimiento**	**Dinamicidad**

Tabla 3: Niveles y dimensiones de la Persona según el Personalismo Integral. Implicancia dinamizadora. Fuente: Adaptación al esquema propuesto por JM. Burgos

DINAMICIDAD EN LA ESTRUCTURA TRIDIMENSIONAL.

A. DINAMICIDAD EN LO CORPORAL

La dinamicidad corporal se puede entender mejor a través de la experiencia sensible y perceptible de la persona. Es decir, la persona pone en juego su dinamicidad en cuanto tiene sensibilidad de algo, y es movida por la percepción a hacer suyo el objeto observado. Por ejemplo, si tiene frío se abriga, si tiene hambre se alimenta de manera selectiva[77]. A esto se le denomina plasticidad o flexibilidad de las tendencias, y también se puede dar la variabilidad de las tendencias, en cuanto estas pueden aumentar en intensidad o disminuir.

[76] *Ibid.*
[77] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 106.

B. DINAMICIDAD EN LO PSÍQUICO

La dinamicidad psíquica se entiende cuando la persona, por la memoria e imaginación, es capaz de moverse a seleccionar y apropiarse de información que le sea útil, o de conocerse a sí mismo y saber cómo actuar ante determinadas circunstancias. En este nivel entra ya a tallar el aspecto cognitivo-volitivo de la persona, que le hace seleccionar qué opción tomar[78].

C. DINAMICIDAD ESPIRITUAL

La persona posee una dinamicidad espiritual puesta en ejercicio a través de la libertad. Por la libertad, la persona posee *autodeterminación*, cosa que le hace ser dueña de sus propios actos, en los que nadie puede inmiscuirse. Por la *autodeterminación*, la persona puede forjarse su proyecto o destino vital, haciendo un análisis exhaustivo de la realidad que vive y le tocará vivir en lo que elija. Otro aspecto importantísimo que brinda la libertad es la capacidad de *elección*, para entender esto, se debe precisar que la determinación en cuanto a optar por algo es en sentido vertical, es decir, quiero esto o no quiero; mientras que la libertad de *elección* es más íntima e interna, ya que porque soy libre elijo algo porque yo quiero, no porque el objeto o la persona que elijo me mueve a elegirlo. Estas dos dimensiones antes mencionadas me llevan a descubrir la *libertad en sentido real*, *la libertad de decisión*, en la que entran en juego ambas dimensiones. Decido optar por algo gracias a que me he autodeterminado a hacerlo y lo he elegido, la suma de esas dos es la decisión[79].

3. AFECTIVIDAD Y SUBJETIVIDAD

La afectividad a lo largo del tiempo se ha solido presentar como un rasgo secundario y desestabilizador, como un impulso inestable cercano a lo somático capaz de alterar la pureza de la acción intelectual y volitiva[80], presentando antropologías que ensalzaban al intelecto y a la voluntad en detrimento de la afectividad por su presunta irracionalidad y su carácter no espiritual.

[78] *Ibid.*
[79] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 90, 91.
[80] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,277.

Burgos, además, sostiene que en ocasiones, se ha indicado que la afectividad o la pasión, como precisa el autor, proporciona una fuerza que colabora a la eficacia de la acción. Pero incluso desde esta perspectiva positiva se le ha solido presentar como una fuerza secundaria siempre socavada por el peligro del sentimentalismo[81].

Ha sido Von Hildebrand uno de los primeros personalistas que ha reivindicado con más fuerza la centralidad de la afectividad y del corazón[82]. Siguiendo básicamente a este filósofo y a Scheler, Burgos sostiene que el personalismo estima que la afectividad es una estructura esencial, originaria y autónoma de las personas. Un hombre sin sentimientos, sin afectividad, sin corazón, no es un hombre real[83].

Para superar esas visiones reduccionistas y mezquinas, Burgos advierte que se deben afirmar dos tesis: La primera es la *originalidad* de la afectividad, es decir, su diversidad radical del conocimiento y del dinamismo humano, para lo cual hay que entenderla como una "vivencia de sí", como el modo en el que el sujeto tiene presente ante sí mismo lo que experimenta, conoce y vive. Sentir no es conocer y tampoco querer. Es una dimensión antropológica originaria. En segundo lugar, se debe ser consciente de que este rasgo antropológico se extiende a la *triple estructura personal*: soma, psique y espíritu[84].

Ahondando más en el tema, dentro de la triple estructura personal, Burgos desarrolla una afectividad corporal en el modo en el que se siente el cuerpo, afectividad psíquica como las emociones; y afectividad espiritual en aquellas experiencias personales profundas como las relaciones de afecto y amor con nuestros seres queridos[85]. Pero el núcleo de la afectividad no está en las tendencias, sino en la subjetividad. Sentir es, fundamentalmente vivirse a sí mismo, ser consciente de la propia intimidad y de sus múltiples modificaciones[86].

---

[81] *Juan Manuel Burgos, Introducción al personalismo, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,277.*
[82] *Ibid., 277.*
[83] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 109.
[84] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012) ,278.
[85] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 119 y 135.
[86] *Ibid., 113.*

Junto a la afectividad se situá la subjetividad, así como la persona tiene experiencia ella misma de sus emociones, sentimientos y pasiones, del mismo modo ella también es consiente y a la vez autoconsciente de sus acciones. "Porque una antropología que no tenga en cuenta la conciencia y la autoconciencia del sujeto, se convierte no solo en una antropología deficiente, sino en una antropología incapaz de dar razón del hombre como persona"[87].

Wojtyla ha sido uno de los antropólogos que mejor ha definido la conciencia, distribuyendo sus aportes en cinco apartados los cuales son citados por Burgos en la revista Quien[88]: en *primer* lugar, lo que hace Wojtyla es trasformar la conciencia ontologizada tomista en autoconciencia; es decir, pasa de la conciencia como conocimiento o autoconocimiento a conciencia como vivencia de sí. Es decir, la persona es consciente de sus propios actos y solo ella los puede calificar; como *segundo* aspecto, la creación de este nuevo espacio antropológico abre el camino para la tematización de la subjetividad en la medida en que esta puede ser entendida como "vivencia de sí", es decir, como un nuevo paradigma antropológico distinto del cognoscitivo, y en *tercer* lugar, el yo-personal puede ser pensado como el núcleo último (o primero, según la perspectiva) de esa subjetividad unificada por un centro identitario. Pero Wojtyla tiene sumo cuidado en no perder el sustrato ontológico en este proceso de integración, lo que le podría conducir hacia el idealismo, para lo cual, como *cuarto* elemento define una conciencia no intencional a diferencia de la conciencia fenomenológica, con el claro objetivo de que no pueda ser misión ni capacidad de la conciencia constituir el objeto de conocimiento de modo que pueda convertirse en conciencia trascendental. La conciencia wojtyliana, en efecto, no conoce; se "limita" a ser el receptáculo en el que los contenidos adquiridos por la inteligencia se convierten en vida del sujeto y, de modo particular, el autoconocimiento se transforma en autoconciencia. Por último, como *quinto* aspecto, Wojtyla indica en todo momento que su análisis se realiza en un nivel ontológico porque "se trata de distinguir con claridad entre la subjetividad del hombre, de la que nos ocupamos cuando analizamos la consciencia, y el subjetivismo como planteamiento intelectual, que deseamos evitar desde el principio[89].

---

[87] Juan Manuel Burgos, "*El personalismo ontológico moderno II. Claves antropológicas*", Revista QUIÉN, Nº 2, 2015, 12.
[88] Ibid., 13 – 14.
[89] *Ibid., 14.*

Pero si nos estamos refiriendo en este apartado a la intimidad y subjetividad, ¿cómo nos podemos dar cuenta de la reciprocidad de ambas en la persona? Una de las acciones por las que la persona experimenta la unión de ambas (intimidad-subjetividad) es en la experiencia de amistad en sentido estricto, ya que es el único momento en que podemos volcar en otra persona toda nuestra intimidad y, por ende, nuestra subjetividad, prueba de ello es que una amistad verdadera no se da con muchas personas, sino solo con algunas[90].

4. LA INTERPERSONALIDAD

El personalismo ha asumido plenamente la aportación realizada por la filosofía del diálogo acerca del carácter y de la importancia de las relaciones interpersonales. La relación, como último accidente de Aristóteles, resulta así ser esencial en la filosofía y particularmente en la relación interpersonal. Por otro lado Buber en la modernidad desarrolla la interacción del Yo frente al Tú, y Guardini lo hace por medio del encuentro. Burgos aclara que el Personalismo Integral comprende y asume que el hombre se hace hombre sólo frente al hombre, se hace yo-sujeto frente al tú-sujeto, los hombres nos construimos no en relación a los objetos, sino en relación y dependencia a las personas, siendo la persona la prioridad constitutiva (que se sitúa por encima de cualquier relación)[91].

Burgos, en su afán de desarrollar los distintos tipos de relaciones interpersonales, aclara primero que la soledad solo desaparece con la aparición del otro, al darse cuenta que uno no está solo, que existe frente a mí un interlocutor, otro "yo" con quien establecer un diálogo, con quien articular una relación "yo-tú", la cual libera al hombre del monólogo ontológico y le coloca en una relación existencial[92].

La distribución que propone divide a las relaciones interpersonales en cuatro grupos fundamentales: 1) Relación instrumental; 2) relación benevolente; 3) la amistad y 4) el amor. En este último, a su vez, distinguiremos cuatro clases: 1) el amor como

[90] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 113.
[91] Cfr. Juan Manuel Burgos, "*El personalismo ontológico moderno Arquitectónica*", Revista QUIÉN, Nº 1, 2015, 14.
[92] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología: Una guía para la existencia*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2013), 277.

acto genérico; 2) el amor propio; 3) el amor al prójimo y 4) el que se recoge en la expresión "te quiero"[93].

Por un lado la *relación instrumental* tiene lugar cuando el otro nos sirve para conseguir un servicio o lograr un objetivo, por ejemplo cuando uno va a la farmacia. En este tipo de relación no interesa la persona en cuanto tal, la relación es frecuente y necesaria pero superficial. Sin embargo, esto no me autoriza a tratar al otro de modo meramente instrumental, una persona exige respeto.

La *actitud benevolente* es una actitud positiva, pero no excesivamente comprometida con un grupo de personas con las que se tiene un trato más habitual pero sin que nos liguen relaciones fuertes. Tómese como ejemplo la relación con los compañeros de trabajo.

La *amistad* es una de las relaciones más importantes, por ser tan necesaria para el ser humano en el sentido que uno busca compartir su vida, que se preocupen por uno y que lo quieran. A modo de aproximación se define como una relación profunda entre dos personas reclamando como características la comunicación fluida (de la vida), querer el bien del otro por el otro, no porque su amistad proporcione servicios sino por su bien en sí mismo; también exige reciprocidad, no se puede ser amigo de alguien que no se desea. En la amistad se pone en juego la subjetividad y la intimidad[94].

Para hablar del *amor,* Burgos distingue 4 significados fundamentales. El amor como "acto genérico de la voluntad" se dirige a cualquier tipo de bien, todo el que obra, obra por un fin, ese fin es el bien que cada uno desea. El amor como "amor propio" es esencialmente bueno porque al ser personas somos dignas y valiosas sería absurdo amar a los demás y no hacerlo con uno mismo. Podemos decidir lo que nosotros queremos ser, no lo que quieren ser los demás, por ello estamos obligados a prestarnos una atención especial, en tal sentido el amor propio no solo es bueno sino que es el motor de actividad. El punto de quiebre de esta bondad se ancla en la especial facilidad para centrarse en uno mismo, en el mundo propio, aislándose y olvidándose de los demás. Para que el amor de sí se realice plenamente necesita el olvido de sí, solo si amamos a

[93] *Ibid*., 279.
[94] *Ibid*., 280 - 283.

los demás de manera profunda y sacrificada, nos amamos realmente a nosotros mismos[95].

El amor como "amor al prójimo" se debe entender como la voluntad de querer el bien de las personas que nos rodean, esto implica en primera instancia una afirmación del otro, asentimiento ante su existencia, "que bueno es que tú existas", una afirmación del amor existencial que implica cuidado y compromiso. Por otro lado, se evidencia la unión, es decir, lo admitimos en nuestro entorno, nos hacemos cargo de quien es, de lo que es y de lo que necesita[96].

El amor expresado en el "te quiero" se dirige a ese grupo de personas muy reducido con quienes existe una relación especialísima y única. Es el nivel más elevado de amor que se concreta en una amistad profunda, en las relaciones familiares y entre el amor de un hombre y una mujer. Como rasgo distintivo se puede decir que es muy desprendido, por quien se ama uno está dispuesto a dar todo; es tremendamente necesitante, requerimos a quienes nos aman y ante una ausencia aflora el dolor. A quienes amamos son irremplazables, insustituibles, es como si hubiese un hueco en el corazón que es solo suyo, que nadie más puede colmar; son también parte de nuestra identidad, están dentro de nosotros, somos ellos en alguna medida[97].

5. PRIMACÍA DE LA ACCIÓN Y AMOR

El personalismo ha optado decisivamente por la superación del intelectualismo aristotélico, bajo la directa inspiración del cristianismo, que no solo sostiene la primacía de la caridad como se puede visualizar en S. Pablo 1Co 13, 13[98], sino una propuesta más asombrosa y extraordinaria, como Dios amor[99].

Aristóteles se encargó de describir al hombre como un ser pensante, capaz de distinguir las verdades últimas, asimismo con capacidad de acción o producción. En este contexto refiere que el hombre se quedaría vacío si se le quitara la acción. Sin embargo, el ser humano no es solo acción, sino que, por su inteligencia, es digno de

[95] *Ibid*., 285 - 287.
[96] *Ibid*., 289 - 290.
[97] *Ibid*., 291 - 292.
[98] "Ahora permanecen la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; pero la mayor de ellas es la caridad"
[99] Juan Manuel Burgos, *Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012), 281.

contemplar. El cristianismo a esto ha agregado algo muy significativo: un Dios que ama sin medida pues Él mismo es amor[100].

La voluntad, entendida como libertad autodeterminante, se presenta desde esta perspectiva como ontológicamente superior a la actividad puramente intelectual. La primacía de la inteligencia condujo durante siglos a un crecimiento desmesurado de las temáticas epistemológicas. Ahora, la vertiente práctica, la praxis en sus múltiples dimensiones, se torna decisiva en cuanto es el medio en que el hombre se expresa y se transforma. Y se advierte finalmente que para comprender al hombre, hay que comprender las múltiples dimensiones de su actividad[101].

Además, el personalismo destaca la prioridad del amor como elemento orientador de la actividad humana, y como acción temática decisiva que da sentido a la vida en el marco de las relaciones interpersonales[102].

El amor en cuanto dirige la acción humana está regido por la voluntad que lo dirige a la elección de cualquier tipo de bien. El primer bien que encontramos somos nosotros mismos. Solo después de habernos encontrado a nosotros mimos, podemos encontrar a los demás.

Luego de esto, la persona es movida o está capacitada para poder afirmar la existencia de otra persona. Es necesario aclarar que no precisamente se afirma la existencia de un ser del sexo opuesto, sino la existencia del prójimo en general, al que se es capaz de dar la vida, ya sea de golpe o poco a poco, como es capaz de darla una madre por su hijo. El amor en este nivel lleva a la persona a actuar de manera desmedida, puesto que el ser amado forma parte de nuestra vida, se convierte en parte importante de nuestra existencia, a tal punto de decir que se está dispuesto a sufrir por el ser amado[103].

---

[100] Cfr. *Ibid,. 281.*
[101] *Ibid,. 282.*
[102] *Ibid,. 282.*
[103] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 113 - 120.

De esto se concluye que el Personalismo Integral propone que la acción humana está conducida, o siempre debería estar guiada, por el *amor*, ya que es por el amor, que la persona es movida a elegir un fin bueno.

6. CORPOREIDAD Y SEXUALIDAD: EL HOMBRE COMO VARÓN Y MUJER

La corporeidad entra en el personalismo como una realidad personal, es decir, como la superación de una visión meramente biológica sobre la que incidiría el espíritu. El cuerpo es la dimensión somática de la persona, y en ese sentido resulta inseparable de ella. No existe cuerpo sin persona. Del mismo modo tampoco existe psique y espiritualidad separadas de lo corpóreo. En el hombre la corporeidad es biología personalizada[104].

La persona, por su condición material, o por ser un ser corporal realiza sus actividades y alcanza su perfección en un tiempo y un espacio determinados. Según la afirmación de Juan Manuel Burgos, la persona se mueve en un espacio físico geográfico y humano que le resulta necesario para vivir y le condiciona: la casa, la ciudad, el país, etc. El tiempo por su parte contribuye a que la persona se realice tratando de mejorar las errores del pasado y continuar realizando los actos buenos del presente para alcanzar su perfeccionamiento[105].

El cuerpo posee una dimensión antropológica muy importante: interactuar con los demás. En este proceso es muy importante, por ejemplo, el rostro, ya que a través de él vamos a manifestar nuestra intimidad, es decir, las preocupaciones, alegrías, tristezas, nostalgias, etc., las expresamos fundamentalmente por el rostro. Los demás nos reconocen como somos o como estamos, observando nuestra expresión facial, de ahí la afirmación de Julián Marías "la cara es el espejo del alma"[106].

La belleza corporal es también una dimensión importantísima del hombre. Una persona que tiene armonía en sus facciones es atractiva, llama la atención, motiva a establecer cierto trato, aunque no sea necesariamente afectivamente hablando; pero es más cómodo conversar o acercarse a una persona que posee la belleza, en cuanto

[104] Juan Manuel Burgos*, Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012), 283.
[105] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 16.
[106] *Ibid*., 35.

transmite belleza interior, aunque es más difícil, que a una persona que participa de la fealdad[107].

Así también podemos mencionar, dentro de las dimensiones personales, el vestido, algo accidental en el hombre, pero de mucha importancia para las relaciones interpersonales. Si bien es cierto nos vestimos para protegernos de las inclemencias del clima, también lo hacemos para proteger nuestra intimidad, de ahí que sea más adecuado y cómodo tratar con una persona que esta adecuadamente vestida, que con una persona extravagante, que no tiene ni el mínimo sentido de pudor[108].

Otro aspecto importante en la persona es el contacto físico; no el choque incontrolado, o encontronazo como manifiesta el autor, sino un encuentro físico que manifieste saludo, ternura, compasión o en el peor de los casos venganza o traición. De ahí que, al poner en contacto parte de nuestro cuerpo con otra persona nos estamos manifestando a nosotros mismos. Por ejemplo, un beso de una madre a su niño, manifiesta la ternura, el cariño que le tiene, que no es suficiente que le exprese con palabras[109].

Cuando nos manifestamos por contacto físico, estamos afirmando que no hay otra forma verbal de manifestarse o no es suficiente solo palabras, sino que lo hacemos con nuestra composición física. Es ahí donde la persona experimenta que es un ser sexuado o posee una sexualidad que la distingue del sexo opuesto. La belleza física, el contacto físico y el vestido no se admira de la misma manera en personas del mismo sexo, generalmente tiene mayor trascendencia cuando se observa en el sexo opuesto, he ahí el descubrimiento de la sexualidad[110].

La sexualidad se puede entender como una dimensión particular del ser personal, radicada en la biología, pero que la trasciende afectando a la misma constitución del sujeto. La persona, en efecto no solo posee una biología masculina o femenina, sino que

[107] *Ibid.,* 35.
[108] *Ibid.,* 36.
[109] *Ibid.,* 36.
[110] *Ibid.,* 36.

es hombre o mujer, es persona masculina o persona femenina, porque el carácter sexuado afecta a todas las estructuras humanas configurándolas y modulándolas[111].

Por último, se puede afirmar también que el personalismo dispone de los instrumentos para elaborar una filosofía de la familia gracias a su teoría integral de la persona, de la corporeidad, de la sexualidad, de la interpersonalidad, del hombre como varón y como mujer, y del amor.

7. EL PERSONALISMO COMUNITARIO

El personalismo comunitario en palabras del autor del Personalismo Integral es el que se inició por Mounier, aunque quien lo perfecciono fue Maritain. Así, el personalismo comunitario queda entendido como el conjunto de relaciones, prioridades y dependencias que configuran la relación de la persona con la sociedad desde un punto de vista personalista[112].

Como ya se mencionó, Mounier no es el que desarrolla el personalismo comunitario pero sí quien pone las bases, así se tiene constancia de sus aportaciones: "llamamos personalista a toda doctrina, a toda civilización que afirma la primacía de la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sustentan su desarrollo"[113].

El personalismo se sitúa, como punto de anclaje y de referencia, entre los extremos del individualismo liberal y los colectivismos, con el objeto de evitar tanto el riesgo de hacer del individuo un mero apéndice del cuerpo social, como convertir a ese individuo en un ser activo y relevante pero insolidario, que busca únicamente su propio bien desentendiéndose de sus conciudadanos, en eso convierten a la persona los colectivismos al igual que los individualismos liberales[114].

Es necesario en este apartado desarrollar los principios que aporta el personalismo comunitario al Personalismo Integral, en primer lugar está la *primacía*

---

[111] Juan Manuel Burgos*, Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012), 283 - 284.
[112] Cfr. Juan Manuel Burgos*, Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012), 285.
[113] *Ibid*., 93.
[114] Juan Manuel Burgos*, Introducción al personalismo*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2012), 285.

social de la persona. Es sabido que la persona tiene dignidad, esto ya se viene desarrollando desde la filosofía realista. Por lo tanto, por esta facultad, la persona es la que tiene que estar resguardada por la sociedad, es decir, todos los servicios que el estado o la sociedad posee cobran sentido en cuanto recaen en la persona, contribuyendo a engrandecer la dignidad personal. El segundo principio, el deber de solidaridad por parte de la persona. La persona no solo tiene que recibir ayuda de la sociedad, ha de ser ella misma la que se done a través de la acción a los demás para así poder alcanzar la plenitud de su ser personal. Por este principio la persona está en la obligación moral de contribuir con el desarrollo personal de los demás individuos, lo cual sería el único camino para que logre su plenitud de manera individual[115].

Es necesario mencionar que los principios analizados son un claro ejemplo, sobre como el personalismo está por encima del individualismo y el colectivismo, esto gracias a que se complementa con otros principios como: "la reivindicación de las comunidades intermedias, en línea con la reciente filosofía comunitaria; la acepción de la libertad como principio supremo del orden social con la consiguiente acepción positiva del principio pluralista que, a su vez, debe estar regulado por los derechos humanos expresados en las constituciones; la necesidad del bien común para la construcción armónica de la ciudad"[116].

[115] Cfr. Juan Manuel Burgos, *Antropología Breve*, (Madrid: Biblioteca Palabra, 2010), 130.
[116] *Ibid*., 131.

VI. CONCLUSIONES

Respecto a brindar un marco teórico, en el que se pueda distinguir la aportación del Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos a la educación garantizando la comprensión integral de la persona en el ámbito educativo, se concluye que los títulos anotados en cada apartado son de autoría del creador del Personalismo Integral, Lo que se ha hecho es anotar aportaciones clásicas que estén acorde a cada apartado. Todo eso con la finalidad de que quien desee aplicar la propuesta de programa educativo, cuente con un marco referencial, que le facilite entender por qué se ha optado por aplicar la propuesta del Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos.

En el marco referente a las aportaciones del Personalismo Integral, concluimos que la persona es comprendida en tres niveles intrínsecamente integrados: el nivel corporal, el nivel psíquico y el nivel espiritual, que están implicados con el conocimiento, la afectividad y el dinamismo propio de lo humano. Respecto al conocimiento, en el nivel corporal comprende la percepción y la sensación, en el nivel psíquico a la memoria y a la imaginación, y en el nivel espiritual implica la inteligencia y el razonamiento correcto. En función a la afectividad, el nivel corporal refiere a los sentimientos sensibles, mientras que el nivel psíquico a la interioridad de la realidad afectiva; y en el nivel espiritual se eleva a la noción de “corazón” en el sentido de Von Hildebrand como amor vinculante del acto volitivo en compromiso recíproco. Finalmente en lo referido a la dinamicidad tanto en los niveles psíquicos como corporales como tendencias: la primera de apetito y la segunda de corresponsabilidad, adquieren su pleno sentido en el nivel espiritual con el ejercicio de la libertad responsable. De los aspectos novedosos del Personalismo Integral, también se puede concluir que están referidos en primer lugar a una visión epistemológica realista basada en la comprensión ontológica del mundo; en segundo lugar en la concepción de la persona como sujeto subsistente, virando en su comprensión del qué al quien; en tercer lugar con una comprensión auténtica de la libertad humana en primacía del amor en las acciones cotidianas que abarca lo comunitario, todo sustentado en la estructura tridimensional de la Persona: lo somático, lo psíquico y lo espiritual, constituyentes de un todo unificado por el “yo” personal, que apunta a la trascendencia de la dimensión religiosa.

Respecto al segundo objetivo, se pretende elaborar un esquema de la secuencia del programa que facilite el estudio del Personalismo Integral a través de una unidad didáctica compuesta de siete sesiones con la finalidad de distinguir lo novedoso del Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos. Se ha realizado con éxito, tratando de estructurarlo de la manera más sencilla y didáctica para que sea fácil su aplicación y, por ende, su modificación; ya que una propuesta de programa educativo, nunca está totalmente culminada, por lo que está sujeta a modificaciones, de acuerdo a las constancias en las que se aplique.

Finalmente, la propuesta del programa educativo tiene su razón de ser en la estructura de las sesiones de aprendizaje. Estas, al igual que la unidad didáctica están realizadas de manera sencilla, para su fácil aplicación. Lo único que debe realizar el facilitador es recurrir al marco teórico según el tema a desarrollar. Las sesiones de aprendizaje están estructuradas según el modelo educativo: de inicio, proceso y salida.

VII. PROPUESTA

PROPUESTA

Propuesta de programa educativo basado en el Personalismo Integral para fortalecer la formación integral de la persona en la adolescencia.

ESQUEMA DEL PROGRAMA

I. DATOS INFORMATIVOS:

1.1. Denominación	: Propuesta de programa basado en el Personalismo Integral para la formación integral de la persona en la adolescencia.
1.2. Autor	: Hernán Corrales Piedra
1.3. Asesora	: Raquel Vera González
1.4. Ámbito de aplicación	: Instituciones Educativas
1.5. Edades	: 13 - 15 años
1.6. Duración	: Nueve Semanas

II. FUNDAMENTACIÓN:

En la actualidad, la educación de la persona ha dejado de ser formativa para pasar a ser meramente informativa, se habla mucho acerca de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos. Sin embargo, lo que es realmente la persona casi nadie lo comprende, se da por supuesto que todos sabemos qué somos, quiénes somos. Todo esto creo que es causa por un lado de la celeridad de la vida, la monotonía y lo urgente, situaciones que no permiten el tiempo necesario para un trato reflexivo de lo que significa ser persona.

Con tan solo abrir los ojos y dar una mirada panorámica al acontecer del ser humano, percibimos sucesos que son inconcebibles dentro del marco racional del obrar humano. Sucesos que afectan inclusive a la susceptibilidad, desde maltratos físicos, suicidios, abortos, divorcios, trata de personas, eutanasia, entre otros problemas tan complejos llenos de contradicciones y desaveniencias.

Todos estos acontecimientos se originan en el reduccionismo posmoderno del concepto de persona que se arraigan en lo biofisiológico y en lo pragmático, esto ha generado un conjunto de concepciones erróneas acerca de la persona. Tales como el materialismo, el utilitarismo, el hedonismo, el pragmatismo, el racionalismo. Todas estas concepciones reduccionistas mencionadas han sido el motivo para el desencadenamiento de un sin número de desgracias y actos lamentables que afectan a la dignidad y al ser de la persona.

La filosofía, en cuanto ciencia que busca la comprensión de la verdad, y la antropología filosófica, como su disciplina particular que busca comprender al hombre como persona, muchas veces se muestran inaccesibles a la mayoría de personas, Esto es así tanto más para los escolares, por la densidad de los contenidos propuestos, por el desconocimiento de términos esenciales y la falta de literatura sencilla de entender, siendo todo esto causa de la incomprensión de la persona, y, por ende, de su falta de valoración en la vida cotidiana.

Por tales motivos, me parece conveniente centrar esta propuesta educativa en analizar el Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos como fundamento teórico para una comprensión integral de persona en el ámbito educativo, a través de la realización de siete sesiones de aprendizaje, en las que se pretende desarrollar los aspectos del Personalismo Integral de manera sencilla.

Es necesario mencionar que, al desarrollar el Personalismo Integral, no se dejará de lado otras concepciones antropológicas. Lo novedoso de la teoría de Burgos es la manera de encontrarle el valor a las demás teorías personalistas y agregarle algo más. Tal es el caso por ejemplo, del personalismo comunitario promovido por Mounier, quien defiende que el personalismo es lograr tener una influencia en la sociedad pero a través de la acción y, así, trasformar la sociedad. Burgos complementa esta idea manifestando que la única manera de intervenir en la sociedad es por vía cultural e intelectiva. Esto esclarece que la persona es un ser sociable por naturaleza, alguien que está inmerso en la sociedad, pero no por la vía de la fuerza.

III. OBJETIVOS DEL PROGRAMA:

4.1. Objetivos Generales:

Formar a la persona desde la adolescencia de manera integral, educándola en el conocimiento de su ser personal, para que pueda reconocerse a sí misma y a los demás en la interacción personal.

4.2. Objetivos Específicos:

Comprender la grandeza de ser persona, basándose en lo propuesto por el Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos.

Reconocer lo novedoso del Personalismo Integral de Juan Manuel Burgos, dando la categoría de ser tridimensional a la persona.

Diferenciar que la persona, en relación a otros seres vivos, se perfecciona en su interacción con otros seres de su misma especie.

Distinguir la naturaleza personal de varón y mujer, lo cual permite a la persona actuar conforme a su idiosincrasia particular.

IV. PROGRAMACION DE ACTIVIDADES:

4.1. Secuencia de actividades

El presente programa establece el siguiente orden para su desarrollo en un tiempo de 9 semanas:

N°	Actividad	Semana								
		1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	Primera reunión participativa entre padres de familia, tutores y adolescentes: donde se les comunicaran los objetivos del programa, así mismo se les pedirá su apoyo y participación cuando sea requerido.	X								
2	Información donde se especificará que la sesión a desarrollar en la semana correspondiente, es programada por parte de los tutores y dirigida sólo a los adolescentes. Asimismo se hará la descripción de las sesiones y el desarrollo de la primera.		X	X	X	X	X	X	X	
3	Jornada entre padres de familia y adolescentes con la finalidad de interactuar y valorar los vínculos interpersonales, y puesta en práctica de lo aprendido.									X

4.2. Programación de Unidad de aprendizaje

UNIDAD DE APRENDIZAJE

"APORTACIÓN DEL PERSONALISMO INTEGRAL A LA EDUCACIÓN, A TRAVÉS DE UNA PROPUESTA EDUCATIVA EN LA ADOLESCENCIA"

I. INFORMACIÓN GENERAL

1.1. Institución Educativa	: Nivel secundario – Grupos Juveniles
1.2. Edad	: 13 - 15 años
1.3. Grado - Ciclo	: Tercero a Quinto grado de secundaria (según sistema educativo peruano)
1.4. Sesiones	: 1 - 7
1.5. Duración	: Siete semanas.
1.6. Temas Transversales	: Conocimiento antropológico integral.
1.7. Responsables	: Docentes - Tutores

II. JUSTIFICACIÓN

Todo tipo de formación ha de tener su fundamento en la concepción de persona, para esto es muy importante que se piense en quién va a recaer dicha formación. Esto a su vez exige que el formador o educador tenga una sólida preparación. Por eso, es necesario dar un espacio para desarrollar conceptos como los propuestos por el Personalismo Integral que ayuden a tener una concepción amplia de la persona.

La sociedad actual que estamos viviendo exige revalorar y reconocer la dignidad del ser personal, y aceptar que el ser humano es un ser que por su naturaleza personal, está capacitado para la interacción, poniendo en práctica su estructura tridimensional. Tal vez porque no se está dando el verdadero sentido al ser persona, es que se está cayendo en muchos trastornos psíquicos y físicos, ya que la persona necesita interactuar, necesita relacionarse, necesita amar, pero de manera adecuada. En otras palabras, en la actualidad es menester que la persona conozca su naturaleza personal, para que empiece a actuar de acuerdo a las exigencias que esta marca.

La concepción adecuada que la persona tenga de ella misma, dará solución a tantas atrocidades reduccionistas que se vienen suscitando en los últimos tiempos.

III. ORGANIZADORES DE APRENDIZAJES

Aprendizajes esperados	Contenidos	Estrategias Metodológicas	Cronograma semanal						
			1	2	3	4	5	6	7
Reconoce la dignidad personal, fundamentada en que la persona es un quién, compuesto de una estructura tridimensional.	El giro personalista del qué al quién	Exposición de Diapositivas y Debate	x						
	La estructura tridimensional de la persona	Exposición de Diapositivas y Debate		x					
Reconoce las cualidades innatas que posee la persona para sentir, percibir e interrelacionarse, siendo ella misma testigo de sus actos.	La afectividad y la subjetividad	Video Fórum y debate			x				
	La interpersonalidad	Exposición de Diapositivas y Debate				x			
Reconoce el amor como fin último de la persona manifestado en actos personales.	La primacía de la acción y el amor	Exposición, análisis de situaciones cotidianas y coloquio					x		
Valora la sexualidad como un don no solo corporal sino personal, que se manifiesta en la naturaleza de varón y mujer.	Corporeidad y Sexualidad: El hombre como varón y mujer	Exposición, Análisis de Concepciones reduccionistas actuales y coloquio						x	
Reconoce la necesidad que tiene la persona de interacción e interrelación para su perfeccionamiento.	El personalismo comunitario	Exposición, análisis de situaciones cotidianas y coloquio							x

IV. EVALUACIÓN

Criterio de evaluación	Indicadores de evaluación	Técnicas de evaluación
Reconoce la dignidad personal, fundamentada en que la persona es un quién, compuesto de una estructura tridimensional	- Reconoce la totalidad de la persona en el Yo personal. - Comprende que la persona se convierte en un ser cada vez más digno en la medida en que se interrelaciona con los demás. - Es consciente de que la persona sigue siendo ella misma pese a los cambios por los que pueda pasar. - Asimila que la persona está compuesta por una estructura tridimensional única e irrepetible.	Observación sistemática (diálogos en clase) Situaciones orales de evaluación (Dialogo, debate, exposición)
Reconoce las cualidades innatas que posee la persona para sentir, percibir e interrelacionarse, siendo ella misma testigo de sus actos.	- Reconoce que la persona posee cualidades innatas de percepción, sentimientos e interrelación. - Reconoce que la subjetividad personal es, a la vez, objetiva. - Es consciente de que la persona se desarrolla en las distintas relaciones interpersonales. - Comprende que la perfección personal se da mediante la interrelación.	
Reconoce el amor como fin último de la persona manifestado en actos personales.	- Comprende el verdadero sentido del amor humano. - Reconoce el amor como acto genérico de la voluntad. - Reconoce que la persona solo amando a los demás es como puede llegar a amarse a sí misma. - Es consciente de que la persona por el amor es movida a elegir un fin bueno.	
Valora la sexualidad como un don personal, que se manifiesta en la naturaleza de varón y mujer.	-Reconoce a la persona como un ser de naturaleza biológica sobre la que incidiría el espíritu. - Es consciente de que por medio de la naturaleza corporal la persona manifiesta su sexualidad, como varón o mujer. - Comprende que la persona es capaz de formar una familia por la corporeidad, sexualidad e interpersonalidad de la persona.	
Reconoce la necesidad que tiene la persona de interacción e interrelación para su perfeccionamiento.	- Reconoce que el personalismo surgió como respuesta al individualismo liberal y a los colectivismos. - Entiende la primacía social de la persona. - Es consciente de que la persona debe ejercer el principio de solidaridad en la sociedad.	

V. VALORES Y ACTITUDES

Valores	Actitudes
Respeto Acción Compromiso	Promueve el respeto de la persona humana en toda su naturaleza. Valora la sexualidad y subjetividad personales y se compromete a actuar de acuerdo a su idiosincrasia de varón o mujer. Se compromete a actuar de acuerdo a las exigencias del amor a través de las exigencias interpersonales.

4.3. Desarrollo de las sesiones

SESIÓN DE APRENDIZAJE Nº 1

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Institución Educativa : Nivel secundario – Grupos Juveniles
1.2. Edad : 13 - 15 años
1.3. Grado - Ciclo : Tercero a Quinto
1.4. Sesión : Nº 1
1.5. Duración : 2 horas.
1.6. Responsables : Docentes - Tutores

II. DENOMINACIÓN:

"La persona como alguien, no como algo"

III. APRENDIZAJES ESPERADOS:

Reconoce la dignidad personal, basada en el giro personalista.

Reconoce la excelencia del ser personal, distinto de cualquier otro ser.

IV. VALOR Y ACTITUD:

VALOR PRIORIZADO	ACTITUD
RESPETO	- Respeta a la persona humana considerándola como un alguien en todo momento.

V. SECUENCIA DIDÁCTICA:

MOMENTOS	PROCESO DIDÁCTICO	MEDIOS Y MATERIALES	TIEMPO
INICIO	- Se les reparte material impreso con preguntas para que las mediten: ¿Qué significa ser persona? ¿Desde cuándo creen que se ha hablado de la persona? ¿Siempre se ha tenido la misma	Material impreso	15 minutos

	concepción de la persona a lo largo de la historia?		
PROCESO	- Resuelven las preguntas presentadas en el material impreso. - El facilitador mediante explicación argumentativa desarrolla lo propuesto por el Personalismo Integral acerca del giro personalista del qué al quién. - Comparan sus respuestas con lo propuesto por el Personalismo Integral, y exponen el trabajo indicando los aciertos y desaciertos acerca de la concepción de persona.	Material impreso Contenidos del marco teórico Ficha de observación.	90 minutos
SALIDA	- Ponen atención a la conclusión final en relación al tema. - Voluntariamente quienes desean participar lo harán de acuerdo a lo tratado.	Palabra hablada	15 minutos

VI. EVALUACIÓN:

CRITERIO	INDICADORES	INSTRUMENTO
Reconoce la dignidad personal, fundamentada en que la persona es un quién, y no un qué.	- Reconoce la totalidad de la persona en el Yo personal. - Comprende que la persona se convierte en un ser cada vez más digno en la medida en que se interrelaciona con los demás	Observación sistemática (diálogos en clase) Situaciones orales de evaluación (Dialogo, debate, exposición)

SESIÓN DE APRENDIZAJE Nº 2

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Institución Educativa : Nivel secundario – Grupos Juveniles
1.2. Edad : 13 - 15 años
1.3. Grado - Ciclo : Tercero a Quinto
1.4. Sesión : Nº 2
1.5. Duración : 2 horas.
1.6. Responsables : Docentes - Tutores

II. DENOMINACIÓN:

"La estructura Tridimensional de la persona"

III. APRENDIZAJES ESPERADOS:

Reconoce que la persona está compuesta de una estructura tridimensional, estructuras que cobran unidad en el yo personal.

IV. VALOR Y ACTITUD:

VALOR PRIORIZADO	ACTITUD
RESPETO	- Respeta a la persona humana reconociendo su estructura tridimensional.

V. SECUENCIA DIDÁCTICA:

MOMENTOS	PROCESO DIDÁCTICO	MEDIOS Y MATERIALES	TIEMPO
INICIO	- El facilitador lanza las siguientes cuestiones: "Muchos adolescentes hoy en día no conocen la composición total de la persona, o si conocen algo, solo saben la composición física" ¿ustedes saben qué partes conforman la estructura de toda la persona? ¿Qué tan importantes son esas partes que conforman la persona?	Palabra hablada	20 minutos

	- Opinan y se da las facilidades para que se genere debate entre los participantes.		
PROCESO	- El facilitador haciendo uso de diapositivas o cualquier material visual (preparado previamente) explica la estructura tridimensional según el Personalismo Integral. - Tras haber explicado, se les pide a los participantes que realicen una definición propia de la composición estructural de la persona. - Realizan un resumen según lo comprendido, como la persona puede conocer, es dinámica, y posee actividad en los tres niveles.	Diapositivas Palabra hablada Cuaderno de apuntes.	80 minutos
SALIDA	- El facilitador da las conclusiones finales. - Se resolverán algunas inquietudes según vayan planteando los participantes.	Palabra hablada	20 minutos

VI. EVALUACIÓN:

CRITERIO	INDICADORES	INSTRUMENTO
Reconoce la dignidad personal, fundamentada en que la persona es un quien, compuesto de una estructura tridimensional	- Es consciente de que la persona sigue siendo ella misma pese a los cambios por los que pueda pasar, es decir la estructura tridimensional no desaparece. - Asimila que la persona está compuesta por una estructura tridimensional única e irrepetible, incomparable con otros seres.	Observación sistemática (diálogos en clase) Situaciones orales de evaluación (Dialogo, debate, exposición)

SESIÓN DE APRENDIZAJE Nº 3

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Institución Educativa : Nivel secundario – Grupos Juveniles
1.2. Edad : 13 - 15 años
1.3. Grado - Ciclo : Tercero a Quinto
1.4. Sesión : Nº 3
1.5. Duración : 2 horas.
1.6. Responsables : Docentes - Tutores

II. DENOMINACIÓN:

"La afectividad y subjetividad"

III. APRENDIZAJES ESPERADOS:

Reconoce las cualidades innatas que posee la persona para sentir, percibir e interrelacionarse, siendo ella misma testigo de sus actos.

IV. VALOR Y ACTITUD:

VALOR PRIORIZADO	ACTITUD
ACCIÓN COMPROMISO	- Valora la afectividad y subjetividad personales y se compromete a orientarlas hacia su crecimiento personal.

V. SECUENCIA DIDÁCTICA:

MOMENTOS	PROCESO DIDÁCTICO	MEDIOS Y MATERIALES	TIEMPO
INICIO	- Observan y escuchan la sinopsis del video ""LAS MIRADAS DEL PERSONALISMO EN EL SIGLO XXI" por el Prof. Dr. Juan Manuel Burgos" disponible en: (https://www.youtube.com/watch?v=nlxqFwxvDfE) del minuto 21:38 al minuto 32:0 (donde se explica la afectividad y subjetividad por el mismo forjador del Personalismo	Video Fórum y debate Palabra hablada	15 minutos

	Integral).		
PROCESO	- El facilitador presenta interrogantes para que los participantes las resuelvan y las expongan. ¿Hay la posibilidad en el Personalismo Integral de que la subjetividad sea objetiva? ¿es posible que la persona tenga experiencia de su propia vivencia? - El facilitador, haciendo uso de material audiovisual, explica la afectividad y subjetividad como notas esenciales de la persona, por las que la persona tiene experiencia de ella misma.	Diapositivas Palabra hablada Cuaderno de apuntes.	80 minutos
SALIDA	- El tutor realiza las conclusiones finales, pidiendo la participación de algunos asistentes, acerca de la afectividad y subjetividad. - Se resolverán algunas inquietudes según vayan planteando los participantes.	Palabra hablada	15 minutos

VI. EVALUACIÓN:

CRITERIO	INDICADORES	INSTRUMENTO
Reconoce las cualidades innatas que posee la persona para sentir y percibir siendo ella misma testigo de sus actos.	- Reconoce que la persona posee cualidades innatas de percepción, sentimientos e interrelación. - Reconoce que la subjetividad personal es también objetiva.	Observación sistemática (diálogos en clase) Situaciones orales de evaluación (Dialogo, debate, exposición)

SESIÓN DE APRENDIZAJE Nº 4

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Institución Educativa : Nivel secundario – Grupos Juveniles
1.2. Edad : 13 - 15 años
1.3. Grado - Ciclo : Tercero a Quinto
1.4. Sesión : Nº 4
1.5. Duración : 2 horas.
1.6. Responsables : Docentes - Tutores

II. DENOMINACIÓN:

"La interpersonalidad"

III. APRENDIZAJES ESPERADOS:

Reconoce las cualidades innatas que posee la persona, que le permiten conocerse a sí misma e interrelacionarse.

IV. VALOR Y ACTITUD:

VALOR PRIORIZADO	ACTITUD
ACCIÓN COMPROMISO	- Se compromete a actuar de acuerdo a las exigencias del amor a través de las exigencias interpersonales.

V. SECUENCIA DIDÁCTICA:

MOMENTOS	PROCESO DIDÁCTICO	MEDIOS Y MATERIALES	TIEMPO
INICIO	- En su cuaderno de apuntes responden brevemente, de manera individual, la siguiente pregunta: En la vida cotidiana ¿Qué tan importante es para la persona relacionarse con otros? ¿Cómo se siente la persona cuando no interactúa o se relaciona con los demás? - Comparten con los compañeros del costado sus respuestas	Video Fórum y debate Palabra hablada	15 minutos

PROCESO	- El facilitador, haciendo uso de material audiovisual, desarrolla el tema. - Tras el desarrollo del tema, el facilitador solicita que los participantes desarrollen las siguientes cuestiones: ¿la persona para alcanzar su perfección, solo basta que se relacione con otros seres de su misma especie? Dar ejemplos prácticos de los cuatro grupos de relaciones interpersonales propuestas por Juan Manuel Burgos.	Diapositivas Palabra hablada Cuaderno de apuntes.	80 minutos
SALIDA	- El facilitador realiza las conclusiones finales, pidiendo la participación de algunos asistentes. Dejando como práctica extramuros, ejercicios de relación más fluida con los familiares. - Se resolverán algunas inquietudes según vayan planteando los participantes.	Palabra hablada	15 minutos

VI. EVALUACIÓN:

CRITERIO	INDICADORES	INSTRUMENTO
Reconoce las cualidades innatas que posee la persona para sentir y percibir siendo ella misma testigo de sus actos.	- Es consciente de que la persona se desarrolla en las distintas relaciones interpersonales. - Comprende que la perfección personal se da mediante la interrelación.	Observación sistemática (diálogos en clase) Situaciones orales de evaluación (Dialogo, debate, exposición)

SESIÓN DE APRENDIZAJE Nº 5

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Institución Educativa : Nivel secundario – Grupos Juveniles
1.2. Edad : 13 - 15 años
1.3. Grado - Ciclo : Tercero a Quinto
1.4. Sesión : Nº 5
1.5. Duración : 2 horas.
1.6. Responsables : Docentes - Tutores

II. DENOMINACIÓN:

"La primacía de la acción y el amor"

III. APRENDIZAJES ESPERADOS:

Reconoce el amor como fin último de la persona manifestado en actos personales.

IV. VALOR Y ACTITUD:

VALOR PRIORIZADO	ACTITUD
ACCIÓN COMPROMISO	- Se compromete a fomenta el amor a los demás como exigencia de su ser personal, para su perfección.

V. SECUENCIA DIDÁCTICA:

MOMENTOS	PROCESO DIDÁCTICO	MEDIOS Y MATERIALES	TIEMPO
INICIO	- El facilitador plantea las siguientes interrogantes: ¿Qué es el amor? ¿Cuál creen que es el sentido del amor? - El facilitador narra, a manera de historieta, el amor que se presenta en las telenovelas, para realizar las siguientes preguntas: ¿El amor que se observa en las	Video Fórum y debate Palabra hablada	15 minutos

	telenovelas será el verdadero amor? ¿Cuál es la intención o interés de las telenovelas o programas de televisión de presentar ese tipo de amor? - Comentan voluntariamente las respuestas.		
PROCESO	- El tutor, haciendo uso de material audiovisual, desarrolla el tema, dando énfasis en que el amor personal está regido por la voluntad que orienta a distinguir y elegir un fin bueno. - Tras el desarrollo del tema, el facilitador solicita que los participantes realicen un esquema de acuerdo a sus criterios, que resuma el verdadero sentido del amor propuesto por el Personalismo Integral.	Diapositivas Palabra hablada Cuaderno de apuntes.	80 minutos
SALIDA	- El facilitador realiza las conclusiones finales. - Se resolverán algunas inquietudes según vayan planteando los participantes.	Palabra hablada	15 minutos

VI. EVALUACIÓN:

CRITERIO	INDICADORES	INSTRUMENTO
Reconoce el amor como fin último de la persona manifestado en actos.	- Comprende el verdadero sentido del amor humano. - Reconoce el amor como acto genérico de la voluntad. - Reconoce que la persona solo amando a los demás es como puede llegar a amarse a sí misma. - Es consciente de que la persona por el amor es movida a elegir un fin bueno.	Observación sistemática (diálogos en clase) Situaciones orales de evaluación (Dialogo, debate, exposición)

SESIÓN DE APRENDIZAJE Nº 6

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Institución Educativa : Nivel secundario – Grupos Juveniles
1.2. Edad : 13 - 15 años
1.3. Grado - Ciclo : Tercero a Quinto
1.4. Sesión : Nº 6
1.5. Duración : 2 horas.
1.6. Responsables : Docentes - Tutores

II. DENOMINACIÓN:

"Corporeidad y Sexualidad: El hombre como varón y mujer"

III. APRENDIZAJES ESPERADOS:

Valora la sexualidad como un don no solo corporal, sino espiritual, que se manifiesta en la naturaleza de varón y mujer.

IV. VALOR Y ACTITUD:

VALOR PRIORIZADO	ACTITUD
ACCIÓN COMPROMISO	- Valora la sexualidad y subjetividad personales y se compromete a actuar de acuerdo a su naturaleza de varón o mujer.

V. SECUENCIA DIDÁCTICA:

MOMENTOS	PROCESO DIDÁCTICO	MEDIOS Y MATERIALES	TIEMPO
INICIO	- Observan y escuchan la sinopsis del video ""LAS MIRADAS DEL PERSONALISMO EN EL SIGLO XXI" por el Prof. Dr. Juan Manuel Burgos" disponible en: (https://www.youtube.com/watch?v=nlxqFwxvDfE) del minuto 52.40 a minuto 1:02 (donde se explica la	Video Fórum y debate Palabra hablada	20 minutos

	naturaleza personal por el mismo forjador del Personalismo Integral). - Se les solicita su inquietud acerca del video observado.		
PROCESO	- El facilitador presenta interrogantes para que los participantes las resuelvan y las expongan. ¿la persona una vez que muere sigue siendo persona? ¿Qué es lo que hace que realmente sea una persona completa? - El facilitador, haciendo uso de material audiovisual, explica la corporeidad y la sexualidad como notas esenciales de la persona, en la naturaleza sexual de varón y mujer.	Diapositivas Palabra hablada Cuaderno de apuntes.	80 minutos
SALIDA	- El facilitador realiza las conclusiones finales, haciendo un recuento de lo que los participantes han aportado en comparación con lo propuesto por el Personalismo Integral. - Se resolverán algunas inquietudes según vayan planteando los participantes.	Palabra hablada	20 minutos

VI. EVALUACIÓN:

CRITERIO	INDICADORES	INSTRUMENTO
Valora la sexualidad como un don personal, que se manifiesta en la naturaleza de varón y mujer.	- Reconoce a la persona como un ser de naturaleza biológica sobre la que incidiría el espíritu. - Es consciente de que por la naturaleza corporal es que la persona manifiesta su sexualidad, como varón o mujer. - Comprende que la persona es capaz de formar una familia por la corporeidad, sexualidad e interpersonalidad de la persona.	Observación sistemática (diálogos en clase) Situaciones orales de evaluación (Dialogo, debate, exposición)

VIII. BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles. 1995. *Moral A Nicómaco*. Madrid: Espasa Calpe, S. A.

Aristóteles. 2010. *Acerca del alma*. Barcelona: Editorial Gredos.

Aristóteles. 2011. *Política*. Madrid: Espasa Calpe, S. A.

Bermeo, Elías. 2015. *Aportes del personalismo ontológico moderno a la bioética personalista de Elio Sgreccia.* En: Revista Academia. Universidad De los Andes. Venezuela.

Buber, Martin. 2002. *Yo y tú*. Buenos Aires: Nueva visión Argentina.

Burgos, Juan Manuel. 2007. *Repensar la Naturaleza Humana*. Madrid: Ediciones Palabra.

Burgos, Juan Manuel. 2010. *Antropología Breve*: Madrid: Ediciones Palabra.

Burgos, Juan Manuel. 2011. *El giro personalista: del qué al quien*. Salamanca: Ediciones Mounier.

Burgos, Juan Manuel. 2012. *Introducción al personalismo*. Madrid: Biblioteca Palabra.

Burgos, Juan Manuel. 2013. *Antropología: una guía para la existencia*. Madrid: Palabra, colección Albatros.

Burgos, Juan Manuel. 2015. *El personalismo ontológico moderno I. Arquitectónica.* Quien. Revista de Filosofía Personalista. Vol.1.

Burgos, Juan Manuel. 2015. *El personalismo frente a la crisis contemporánea de sentido*. Metafísica Y Persona, Filosofía, conocimiento y vida.

Burgos, Juan Manuel. 2015. *El personalismo ontológico moderno II. Claves antropológicas*. Quien. Revista de Filosofía Personalista. Vol.2.

De Aquino, Santo Tomás. 2012. *Suma de Teología*. Documentaria católica. Edición Digital.

García Cuadrado, José Ángel. 2011. *Antropología filosófica: una introducción a la filosofía del hombre*. Pamplona: EUNSA.

Hildebrand, Von. 2001. *El corazón*. Madrid: Ediciones Palabra.

Luckac, María Laura. 2010. *Respuesta virtuosa del personalismo ontológico a la bioética principista.* Revista Vida y Ética. Año 11, Nº 1, Junio. Pontificia Universidad Católica Argentina.

Marías, Julian. 1987. *Antropología metafísica*. Madrid: Alianza Editorial.

Mollinedo, Karla. 2009. *La estructura de la Persona según Juan Manuel Burgos.* V Jornada de la Asociación Española de Personalismo.

Mounier, Emmanuel. 1997, *El Personalismo*. Madrid: ACC.

Platón. 2010. *Fedro*. España: Editorial Ágora-Itsmo.

Platón 2006. *Fedón o sobre la inmortalidad del alma.* México DF.: Fondo editorial UNAM.

Platón 2001. *La República.* México DF.: Fondo editorial UNAM.

Saranyana, Josep-Ignasi. 1999. *Historia de la Filosofía Medieval*, Pamplona: EUNSA.

Wojtyla, Karol. 2009. *Amor y Responsabilidad*. Madrid: Ediciones Palabra.

Wojtyla, Karol. 2007. *Persona y Acción.* Madrid: Ediciones Palabra.

Yarza, Iñaki. 1992. *Historia de la Filosofía Antigua*, Pamplona: EUNSA.